

MUJERES ESPAÑOLAS



S. M. la Reina Doña María Cristina (q. s. g. h.)

MADRID, 2 DE FEBRERO DE 1930

PRECIO: 25 Cts.

Un producto nacional para "Mujeres Españolas" que estiman su hogar y su Patria



LA MEJOR SAL DE MESA
FREPA
 FINA
 PURA
 SECA
 NO SE HUMEDECE

ÉLABORADA POR LAS REFINERÍAS
 « PEREGRÍN, YÁÑEZ Y C^A S. L. »
 ROQUETAS DE MAR (ALMERÍA)

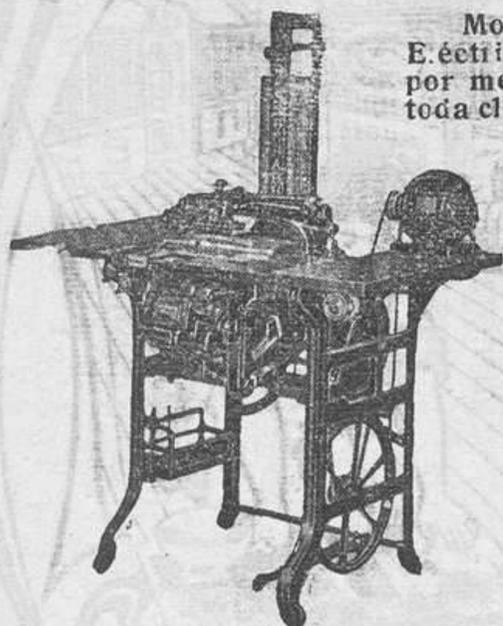


¿VOLVERÍA VD. A LOS MÉTODOS ANTIGUOS?

Oposición al cambio es una característica humana. Parece que siempre hay razones por las cuales **nuevos** métodos,

nuevos procedimientos no son prácticos.

Sin embargo, ¿cuántos de nosotros volveríamos a usar los métodos de nuestros abuelos? Pero en algunas casas comerciales se escriben cartas y se ponen direcciones a **mano** en circulares, sobres, recibos, etc. Addressograph puede hacer esto de 10 a 50 más deprisa, con menos gasto, **sin posibilidad de error**. Escribanos, con mucho gusto le daremos más información, desde luego sin compromiso por su parte.



Modelo F2.
E.éctrico. Imprime
por medio de cinta
toda clase de nombres
y direcciones a
una velocidad de
3.000 por
hora.
Otros
modelos
desde 650
pesetas.

MUEBLES DE ACERO

YAWMAN AND ERBE MFG. CO.

MULTICOPISTAS

MULTIGRAPH

Addressograph
TRADE MARK
PRINTS FROM TYPE

RAMIRO GARCIA SUAREZ

Madrid-Barcelona-Valencia

Taller de pintura
artística y decorativa
de

Abelardo Barrera

Decorado de habitaciones y lunas

Aranjuez, 22 (Cuatro Caminos).-Tel. 35.884

Madrid

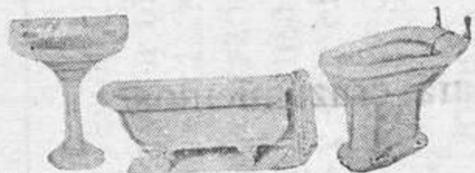
Gregorio Mollóns Villamor

Maestro pocero matriculado,
con personal asegurado.

Ofrece a usted sus servicios

Teléfono 10461 :-: Cabestreros, 4 y 6

JOSE SOMOLINOS
VIDRIERO FONTANERO



Saneamientos
de edificios.
Reformas.
Instalaciones

Cuartos de baño. Actividad
-:- Precios módicos -:-

Talleres. Juan de Olías, 5 - Tel. 35390 - Madrid

CASA SAGARRUY



Máquinas de ocasión desde
60 pesetas.

Infinidad de modelos.

Unica casa que garantiza
sus ventas por cinco años.
Taller de reparaciones, to-
dos sistemas.

6, Velarde, 6 - Teléfono 11.797

SALON DE BELLEZA DE LAS HERMANAS ORMACHEA.

Invitamos a nuestras lectoras visiten esta casa.

Servicio por Sras. Toledo 55 Teléfono 70404.

LA GARZONA

Loción científica que ondula el cabello perfumándolo. No es un fijador, es algo originalísimo que embellece a la mujer y da a su pelo brillo, ondulación y perfume sugestivo. De venta en las principales perfumerías.

Pedidos directos al Laboratorio EGABRO Cabra (Córdoba.)

Casa Mingo

La Mejor, Sidra "La Polesa,, y achampanadas, naturales, fabricadas con escogida manzana de Asturias en el Lagar propio San Antonio de la Florida, 15.--MADRID.

Despacho: Paseo de San Antonio de la Florida, 2.

Se sirve a Domicilio avisos.-Teléfono 16.221

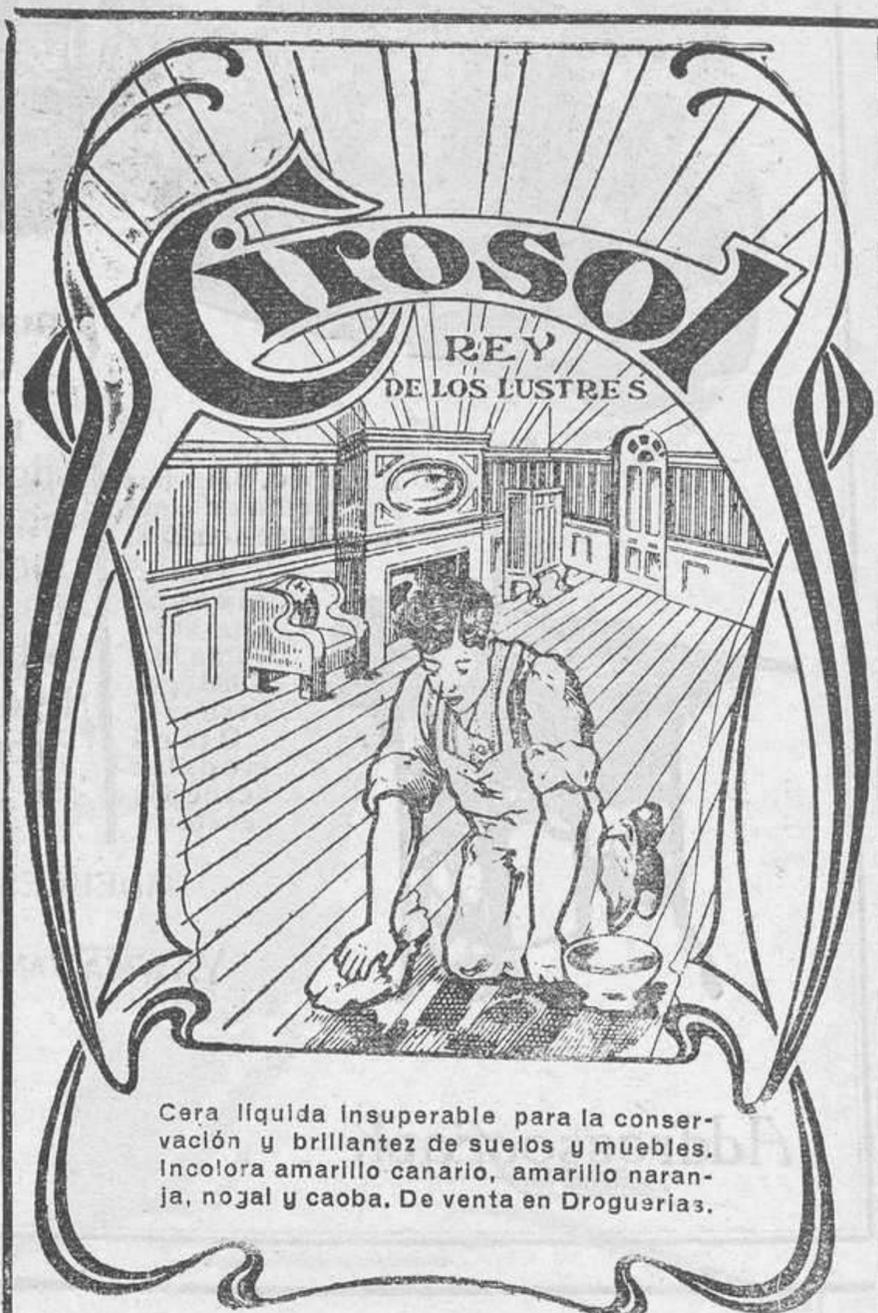
LA ANTORCHA

Gran Fábrica de Gaseosas y Agua de Seltz Esterilizada.

Proveedores de la Real Casa

Espumosos de todas clases.-Soda Water.-Servicio a domicilio.

Martín de los Heros, 73 :-: Teléf. 30927



Cera líquida insuperable para la conservación y brillantez de suelos y muebles. Incolora amarillo canario, amarillo naranja, nogal y caoba. De venta en Droguerías.

MACHIMBARENA Y MOYUA S. A.

Fabricación de Barnices y Pinturas

Apartado núm. 291 - - - - BILBAO

Teléfono de MUJERES ESPAÑOLAS
40.221

Sucesores de MATIAS LOPEZ, S. A.

Chocolates y dulces - Cafés marca "Colón"

ARTICULOS PARA REGALO

Bombones especiales fabricación de la casa -- Cajas para cruzamientos.

Fábricas:

Madrid - Escorial - Sevilla.

Depósito en Madrid:

Montera 25 --Teléfono 10.712

esa impresión...! ¿Qué será entonces si te casas y marchas a vivir a otro lado?

—¿Qué será...? ¡Hay tía Dolores, cómo se conoce que tienes el corazón un poco viejo...!

Marta pensaba que yendo en compañía del hombre elegido y con el amor por heraldo, todos los lugares de la tierra deben de parecerle a uno el pueblo natal. Pero no lo dijo.

Tía Dolores hizo una pausa y miró sonriendo a su linda sobrina.

—Ya tienes diez y nueve años. ¿No piensas nunca en tu boda, Marta?

—¿Qué cosas tienes, tía. ¡De aquí a allá...!

Y se volvió, mirando fijamente el paisaje:

Arboles, prados muy verdes, surcados por arroyuelos brillantes al sol... Después, corriendo por entre arbustos que reflejaban en sus aguas sombras movibles, un río—en el que coincidían los arroyuelos todos—cruzado por puentecillos rústicos de cuando en cuando. Por los prados, vacas de un rubio rojizo, gordas y lucientes. Y allá en el fondo, una montaña grande, completamente cubierta de pinos...

Un ingénuo paisaje de postal, muy propio para decorar cajas de bombones. Un paisaje de esos ante los que se entusiasman, disparando sus Kodacs los buenos turistas burgueses. Bello, desde luego, con su vulgar belleza, un poco amanerada.

Nada de esto pensó Marta. Apenas vió el paisaje a pesar de mirarle. Pensaba en la pregunta aquella que le había hecho su tía: «¿No piensas nunca en tu boda, Marta?»

¡Ya lo creo que sí! Y, por lo mismo que pensaba mucho, la veía cada vez más lejos y más difícil. Sobre todo ahora que tenía continuamente ante ella las lágrimas de fuego que la inconstancia de un hombre había hecho brotar de un alma de mujer.

La voz grave, un poco autoritaria, de Carmen, suena respondiéndole:

—Quisiéramos ver a Ernestina... Si es posible.

La vieja vacila un momento.

—Sí... Pasen, hagan el favor —dice después, lentamente.

Y mientras camina delante:

—Esperen un poco, que voy a abrir las contras—añade. Entra en una pieza cercana y va, arrastrando su cola, hasta unos balcones cerrados.

—Tomen asiento —dice enseguida, volviéndose a las niñas— Ahora baja Ernestina.

Las dos amigas se sorprenden:

—Ah, ¿pero ya está levantada?

—Sí, sí... Se ha levantado hoy. Ahora baja. Voy a avisarla.

Y marcha, seguida de su cola, moviendo con agilidad la vetusta figura.

Carmen y Marta se miran extrañadas.

—Pero si decía ayer Juanita Luengo que Ernestina estaba bastante mal —dice Martita, preocupada.

Carmen pasea la vista por los macizos almohadones bordados en sedas que reposan sobre el sofá, los sillones y las sillas que, ocultos bajo sus fundas blancas, se alinean en torno a la pared, por los cuadros de todas formas y tamaños, por los mil cachivaches colocados simétricamente sobre una consola, sobre un piano, sobre una mesita de centro... La habitación es pequeña y los muebles están juntos, casi apretujados.

—Efectivamente. Dan ganas de rascarse —ríe suavemente.

Y después de unos momentos de silencio:

—Fíjate qué limpio, qué reluciente todo: los muebles, las paredes, el piso... —comenta Marta en su afán de buscar la parte bella de las cosas. Pero de pronto,

mirando dos trozos de bayeta verde que hay en el suelo, junto a la puerta de entrada, tuerce el gesto.

—Malo... Mira las bayetas de la cera. Se conoce que estas buenas señoras son de las que creen que la limpieza, la higiene, (como ellas la entenderán) es un fin y no un medio para hacer agradable la vida.

Carmen asiente. Y Marta prosigue con la vena de su gracia, que tiene hoy despierta:

—Yo les diría de buena gana: «Más sol y menos bayetas, señoras mías. Suden ustedes todo lo que quieran dando brillo al suelo. Pero recójame luego esos trapos y ábrame esos balcones. Si se marcha con el sol la cera del piso, se da otra. Y si no pueden permitirse ese lujo, permítanse al menos el de tener la casa alegre y el aire fresco.»

—Claro que sí—asiente Carmen, risueña—. Y añade después, seria: —Mucho tarda en bajar Ernestina.

Pero ya se oyen en las escaleras sus suaves pasitos a compás de otros pasos más fuertes. Baja sin duda apoyada en una de sus tías.

Un momento después entra en la salita. Está pálida, delgada y triste, pero sonríe dulcemente a sus amigas... La vieja señora que la acompañó hasta allí, se retira, dejándola sentada entre Marta y Carmen. Antes de salir, mira a su sobrina con una mirada autoritaria de inteligencia mútua. que Carmen sorprende.

—Pero ¿por qué has bajado tú, mujer? Nosotras hubiéramos subido a tu habitación. ¿No estás bien aún?... —dice Marta cariñosa.

—Sí, sí... Estoy bien... Las tías dicen que estoy bien. De todas maneras pensaba levantarme mañana.

Se le escapa esta frase final. Se pone colorada.

—¡Oh, por Dios! —protesta Carmen indignada—. ¡Haberte levantado antes de tiempo por nosotras...! ¡Estás loca, chiquilla...? Si tus tías no querían recibirnos en tu habitación—por lo que fuera—, debísteis haber-

Y la madre, molesta:

—¡Bah!... Eres una estúpida.

Así terminaban casi siempre las conversaciones entre Marta y su madre cuando ventilaban algún asunto sentimental. Y era que la sensibilidad extremada, un poquillo morbosa, de la niña, no era comprendida ni apreciada apenas por el espíritu mediocre y sanote, casi rudo, de la madre.

Lloraba ahora Marta bajo la mirada indulgente de tía Dolores, la hermana mayor de su padre, una señora inteligente, un poco anciana ya, que sentía por la niña cariño de predilección.

Afortunadamente iban solas en la berlina del automóvil de línea, y los viajeros que ocupaban el otro compartamento del coche quedaban a su espalda.

Transcurrieron unos momentos. El llanto de Marta fué cesando, haciéndose más suave. Por fin sólo unos suspiros profundos y largos que levantaban su pecho, fueron las señales de su pena.

Secó los ojos por última vez. Sonrió levemente.

—Perdóname, tía Dolores... No lo he podido recordar—dijo, dirigiéndose a su tía.

Tía Dolores perdonó de buen grado, y le dió además algunos consejos:

—Eres demasiado niña, Marta. Hay que ser de otro modo, hija mía, si nó el mundo te matará a disgustos. La vida está llena de contrariedades y si no las sabemos soportar con fortaleza, ¡pobre de nosotros...! Además, no sé, pero me parece a mí que el sacrificio que te hemos impuesto de pasar estos meses conmigo, no es demasiado grande ¿verdad?

—De ningún modo, tía. Pero es que yo soy así... Sentí una impresión rara al perder de vista a Cores. Pero ya pasó. Estoy contenta ya—y subrayaba sus palabras con una sonrisa forzada.

—Sólo dejas tu pueblo por unos meses, ¡y te causa



MUJERES ESPAÑOLAS

Revista semanal, exclusivamente patriótica

Directora y fundadora: Vizcondesa de San Enrique

Redacción, Administración e imprenta: Marqués de Urquijo, 8

Teléfono 40221



LA REINA MADRE

Dentro de pocos días se cumplirá el primer aniversario del fallecimiento de la augusta madre de nuestro Soberano.

MUJERES ESPAÑOLAS se une de corazón al sentimiento de un hijo modelo, por una madre amantísima que sacrificó toda su vida a los maternales y delicados deberes de la educación de un Rey, a los generosos impulsos de su piedad y a los constantes desvelos de la alta dirección de su pueblo.

Doña María Cristina fué tanto un modelo de amantes madres, como un angel de caridad y un raro ejemplar de Reina celosa de la tranquilidad de su pueblo, pues a pesar de que durante la regencia cayeron algunas amarguras sobre el país, también es verdad que esta Reina prudente supo preveerlas y aliviarlas, ya que no estuvo en su mano el alejar el riesgo y el quebranto.

La Reina madre, una vez declarada la mayoría de edad de Don Alfonso XIII, se recogió en sus brazos de caridad, y era muy frecuente ver cómo sus augustas manos acariciaban y cuidaban al niño huérfano y al desvalido.

Los heridos de guerra fueron la obsesión de su noble corazón los últimos años de su vida, y con una solicitud y una encantadora sencillez, los visitaba, agasajaba y mimaba, lo mismo en la Corte que en San Sebastián, predilecta residencia de la augusta Señora.

Supo ganarse el cariño de cuantos tuvieron el honor de tratarla y miles de mujeres le rindieron el último tributo de amor, yendo a ofrecer oraciones y flores a la Capilla Real cuando estaba de cuerpo presente, constituyendo un acto tan imponente por el número, como tierno por la piadosa devoción con que un noble pueblo supo corresponder al cariño de una gran Señora. Las madres influyen poderosamente en la educación de sus hijos y al honrar al Hijo honramos a la madre que, con su inteligencia, abnegación y talento formó para España a nuestro amado Monarca D. Alfonso XIII.

MUJERES ESPAÑOLAS tributa a la llorada Reina un recuerdo respetuoso y cariñoso, seguras, de que si hoy viviera, en su corazón de española, tendrían acogida nuestros ideales, compenetrada con la patriótica labor que realizamos; su clarividencia sabría prestarnos alientos e inclinaría a los españoles y españolas a tomar parte, moral y materialmente, en esta cruzada de sano feminismo, de amor patrio y de progreso, que con tanto amor como sacrificio llevamos a cabo.

Vizcondesa de San Enrique.

TRISTE ANIVERSARIO

Se renueva el dolor de España por la muerte de DOÑA MARÍA CRISTINA

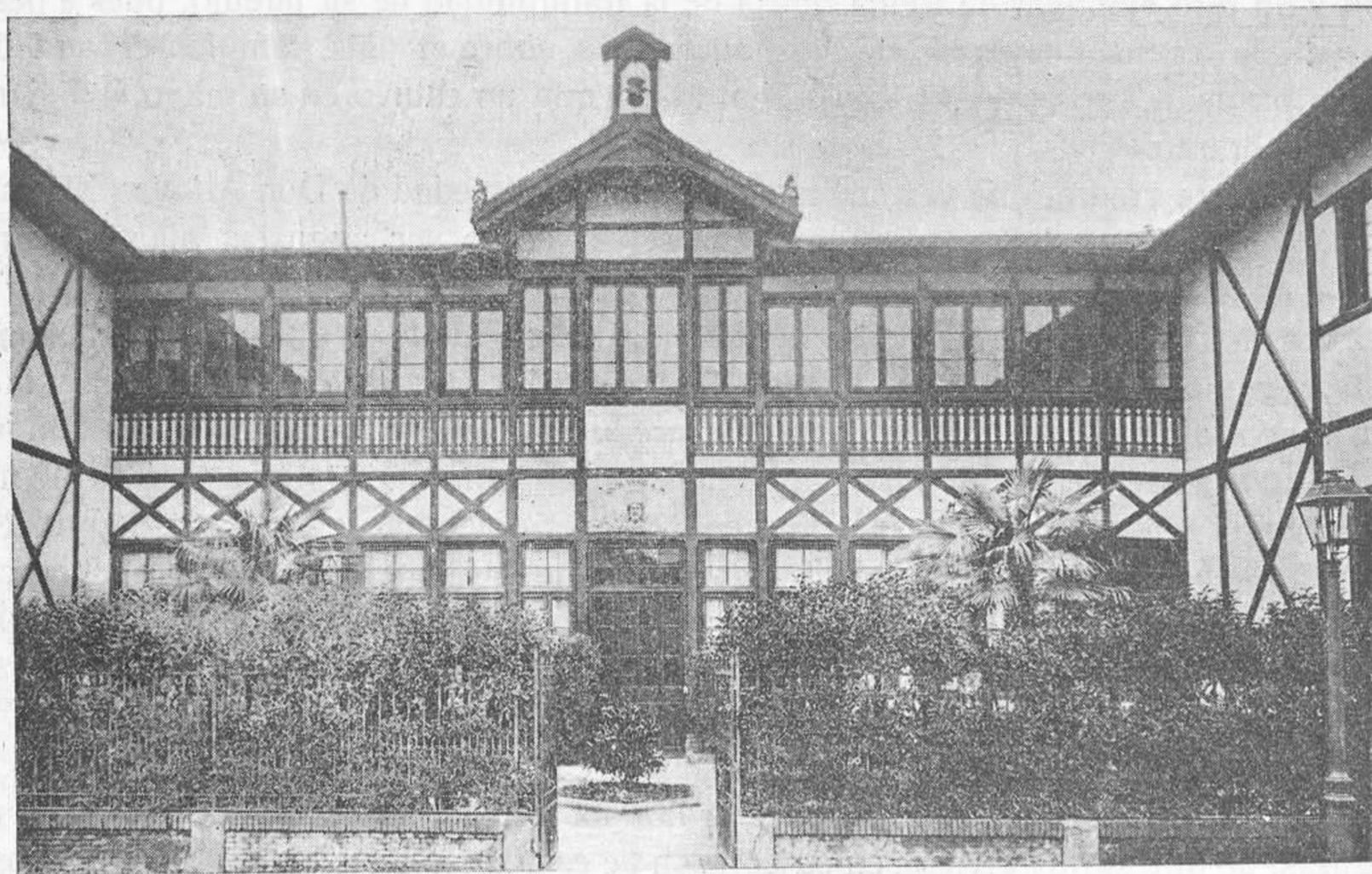
Fué un muy triste acontecimiento para Don Alfonso XII--la pérdida de su amada primera esposa--lo que le hizo volver los ojos al Austria y posarlos en una Archiduquesa que a los 18 años había sido nombrada por el Emperador Francisco José, Abadesa de Damas Nobles de Santa Teresa, en Praga

Las playas magníficas de la pequeña villa de Arcachón formaron poético fondo para la plácida historia de amores reales que habían de hacerse públicos el 17 de noviembre de 1879.

La Archiduquesa María Cristina, que había recibido una educación austera y poseía una instrucción muy vasta, tenía, entre los nom-

pañoles un indicio de que la Providencia les había destinado una Reina tal como a las circunstancias de la nación, tan agitada y descontenta, les pudiera convenir. Estos nombres eran Deseada y Felicidad.

La deseó el Rey para apaciguar recientes dolores, y trajo la felicidad a España, porque cualquiera otra joven Reina que se hubiera hallado de pronto, como Doña María Cristina, con el corazón partido por una prematura viudez, con una tierna Princesita, sobre cuya inocente cabeza no acababa de discernirse la corona real, y la inquietante esperanza de un nuevo hijo, que pudiera traer en sus manos la tranquilidad de la nación o un conflicto nuevo;



Asilo Real de Niños de Lavanderas.-Vista parcial.

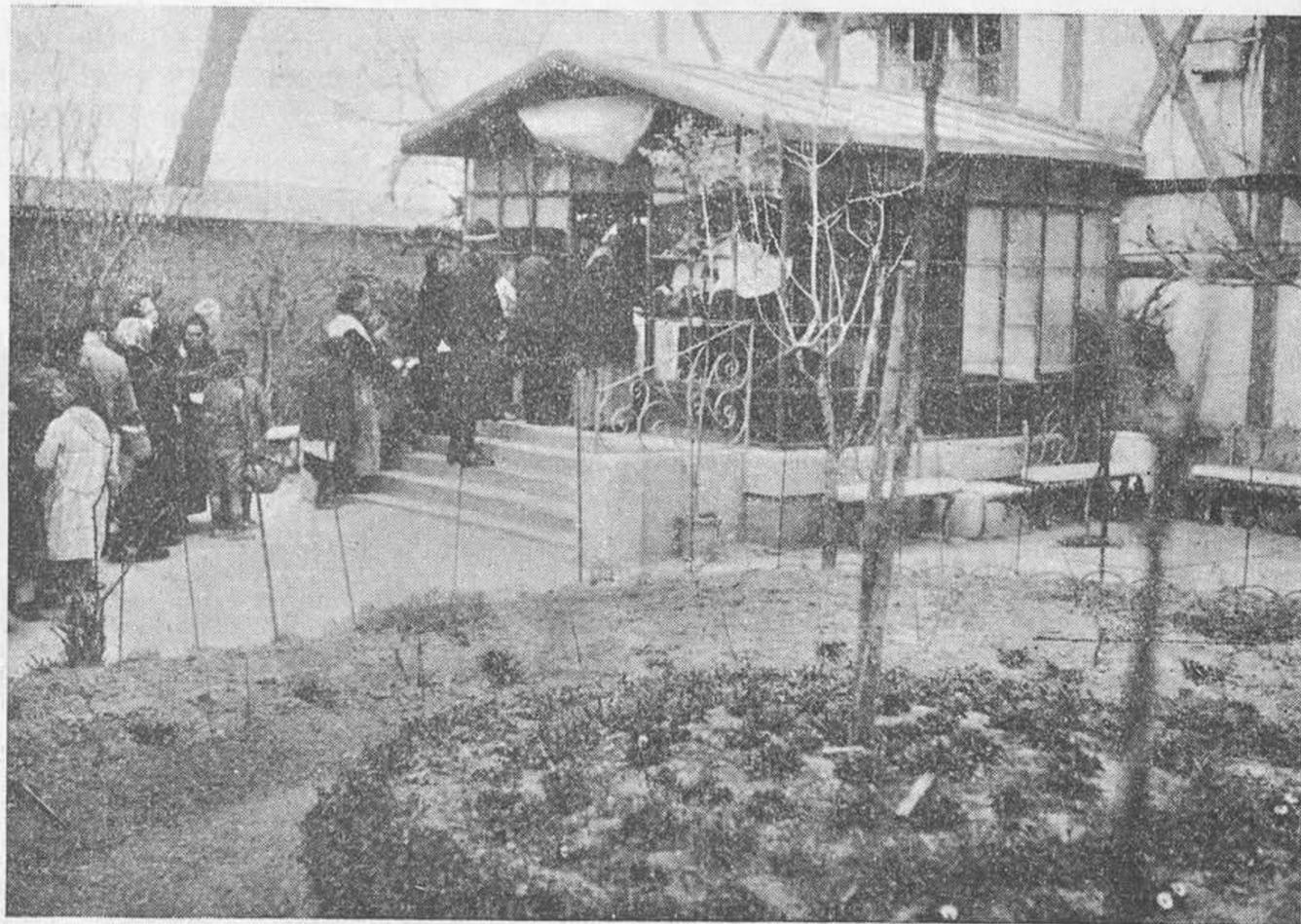
bres que le fueron dados en la pila bautismal, dos que sin necesidad de buscarles el sentido etimológico, pudieran haber sido para los es-

cualquiera otra joven Reina, volvemos a decir, hubiera sucumbido moralmente a tan encontrados afectos.

MUJERES ESPAÑOLAS

Gracias a la entereza, al talento indiscutible, al valor y a la heroica virtud de Doña María Cristina, aquella temida situación que puso

asombró al Consejo de Ministros proponiéndole la creación de un hospital para niños enfermos, cuyo plan constructivo y de administra-



Asilo Real de niños de Lavanderas. - Entrada a los comedores para pobres, fundados por Doña María Cristina.

en los moribundos labios de Don Alfonso XII una repetida frase angustiosa, fué conjurada. No se alteró el orden. No se unieron para derribarla, los enemigos de la Monarquía, acaso porque el respeto a la joven real viuda, les detuvo. El mundo miró con asombro a aquella esbelta y enlutada figura de mujer que ante las gradas del trono, lo defendía con su talento, con su alteza de miras, con su tacto y también con su energía de carácter, para el Rey que pudiera venir o para la princesa que se asía confiadamente a los crespones de su madre.

Nació al fin, el hijo póstumo de Don Alfonso XII, y era varón, como acaso lo adivinó el corazón de la Reina, que de una palabra tan temida, tan inquietante, de tan mal recuerdo para España—«Regente»—hizo el símbolo de la paz y del buen gobierno.

Los aciertos de Doña María Cristina se sucedían estrechamente enlazados, porque provenían tanto de la bondad como del talento político. Desde el primer año de la Regencia,

ción solo podía haber surgido de un cerebro privilegiado que avalara un corazón abierto a todas las caridades.

Otra de las obras que embargaron su atención fué el mejoramiento de la vida del soldado, visitando uno por uno todos los cuarteles, y atendiendo a sus condiciones higiénicas. Este amor al soldado lo conservó hasta última hora, como lo prueba lo mucho que visitó a los heridos en Africa, tanto en Madrid como en San Sebastián, donde la augusta Señora gustaba preferentemente de residir. Los militares, —oficiales y soldados—sentían hacia Su Majestad tanto amor como respeto, según se evidenció cuando el triste acontecimiento que conmemoramos hoy vistió de un sincero luto a España.

De la educación que Doña María Cristina supo dar a su augusta hijo Don Alfonso XIII se han hecho ya tantos elogios, que no será necesario insistir en ello.

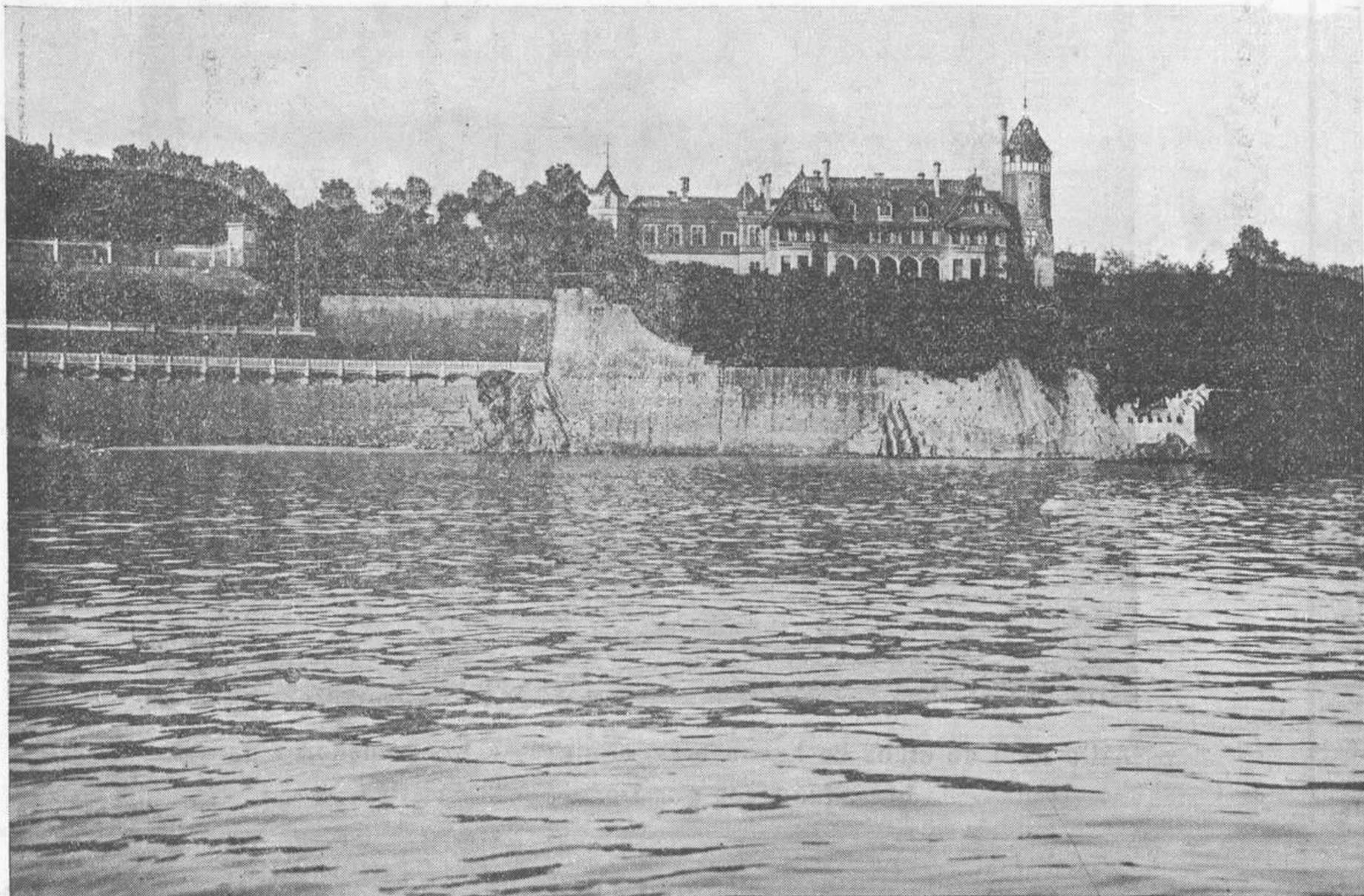
En la educación de un niño hay siempre motivos de perplejidad, por no saberse

MUJERES ESPAÑOLAS

serán las facultades más propicias al desarrollo, ni qué inclinaciones convendría cultivar. Mas si este niño es ya Rey, se excluyen las vacilaciones y las dudas: Hay que educarlo para regir una nación, empleando para con-

contención que se había e'e'ado espontáneamente ante el grupo doliente de una mujer heroica y un niño predestinado, roto fué por gentes sin conciencia.

Madre fué Da María Cristina hasta en el morir



Palacio de Miramar

Esta regia mansión donde S. M. la Reina Doña María Cristina (q. e. p. d.) veraneaba, encierra grandes recuerdos de la vida de la Soberana. En ella, pasaba los mayores ratos de felicidad después de su viudez viendo deslizarse la niñez de sus augustos hijos y más tarde la de sus nietos. El pueblo de San Sebastián, que la amaba con delirio, en la fecha conmemorativa, de su aniversario, renueva los sentimientos de su imborrable recuerdo,

seguirlo hasta los mismos juegos de la infancia.

Esto hizo Doña María Cristina durante los primeros años de la vida de su augusto hijo, auxiliada por el General Sanchiz del Castillo y el maestro Don Regino Zaragoza.

Cerrado el regio Alcázar a toda fieta, la Reina Regente olvidó que era mujer para solo pensar en que era madre y gobernadora. Madre del Rey niño, cuyo corazón iba formando en el respeto y el amor a todo lo elevado; madre para la Princesita de Asturias y para la Infantita, a quienes había de ver tronchadas en plena juventud, después de florecidas en el matrimonio; madre para todos los necesitados, para aquellos soldaditos que iban quedando en la manigua cuando el muro de

como si el cielo le hubiera concedido la gracia de no inquietar a los suyos antes del instante supremo.

Preparó su alma calladamente para la partida y al oír la llamada de lo alto rindió prestamente su vida. Del duelo que España hizo, no es necesario hablar tampoco, por lo reciente.

Sus obras de caridad.

¡Fueron tantas! Todos los acontecimientos luctuosos que en España ocurrieran, apelaban a su corazón. Le conocían los enfermos de todos los hospitales, los albergados en todos los asilos de la corte y de San Sebastián, pues el tiempo que no necesitaban ya los hijos propios, se lo dedicaba a los

hijos de las demás madres españolas ¡Cuán'tas veces las regias manos cumplieron un menester humilde enjugando una frente, alisando una cabellera descuidada!

Su sonrisa era siempre precursora de una dádiva espléndida. Y los labios, tan herméticos ante el propio dolor, sonreían mucho para templar o alentar el ajeno.

Una de sus obras predilectas, que le llevaba largas horas, y muy gratas, era la que realizaba en el Asilo Real de Niños de Lavanderas fundado por la Reina María Victoria en 1872, restaurado por D. Alfonso XII en 1877, reconstruido y ampliado por Da. María Cristina en 1897 y en el que SS. MM. D. Alfonso XIII y D.^a Victoria Eugenia efectuaron grandes mejoras en 1927.

Durante 41 años D.^a María Cristina hizo varias visitas anuales al Asilo, siendo la última que anunció la que había de verificarse el día cinco del pasado febrero, víspera de su fallecimiento.

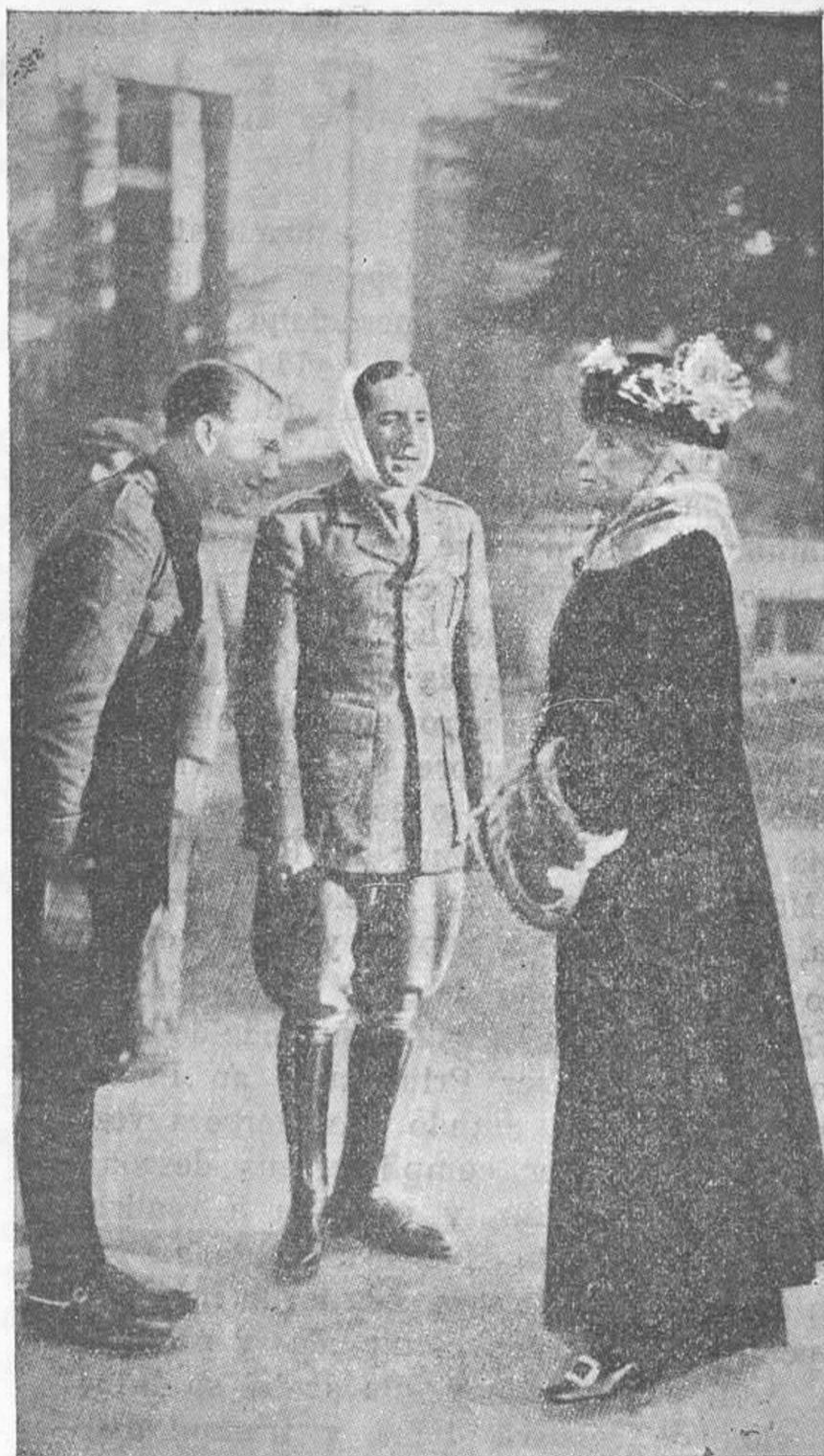
En su última visita tuvo una frase demostrativa de lo mucho que la obra le interesaba pues después de recorrer la casa, exclamó:

—«Cuando yo muera, ¿quién se encargará de todo esto?». A lo que contestó la Rvda. M. Superiora, que viviendo S. M. el Rey, no había que preguntarlo.

En dicho Asilo se admiten 300 hijos de lavanderas, de 2 a 7 años los niños y las niñas desde los dos años hasta que ya mayorcitas encuentran colocación. Van de ocho a nueve y media de la mañana. Los mayores, comen a la una y antes de que se marchen se les da pan. Los pequeños comen a las 12 y a las 3. Para estos niños hay seis clases graduadas. Las de los pequeños tienen incluso una vitrina con juguetes. Todo está admirablemente atendido por diez Hermanas de San Vicente de Paul, que se levantan a las cuatro de la mañana para atender como es debido a sus obligaciones.

Todo ello es sostenido por S. M. el Rey. La obra de la Reina Madre era dar comida a 300 pobres desde el 8 de diciembre al 31 de marzo. Estos llegaban con sus pucheros y se les entregaba un pan y abundante cantidad de buen cocido que bastaba y aún sobraba para dos personas. La Reina iba muchas veces a presenciar el reparto, encargándose de dar el pan y hacer el taladro correspondiente en los bonos.

Desde el fallecimiento de su augusta madre, es D. Alfonso quien continúa sosteniendo esta obra.



S. M. la Reina Doña María Cristina visitando a los oficiales heridos en Africa asistidos en el Hospital de la Cruz Roja.

A LA MEMORIA DE S. M. la Reina Doña María Cristina

Fué una reina de santas virtudes
De claro talento, de firme valor.
Ella supo calmar inquietudes
Llevando muy alto de España el honor.

Ella supo lo que son dolores,
Conociendo lo que es el sufrir
Puesto que en su vida tuvo sinsabores
Que de fijo le hicieron muy duro el vivir.

Ella supo con grande maestría
Llevar hasta el trono al amado Rey
Y siguió su senda un día tras día,
Hasta que Dios quiso llevarla con El.

De ella, España siempre guardará memoria
Dándole el tributo de su admiración.
Concediéndole un puesto en su gloria,
Dios la habrá premiado por su abnegación.

F. de Gudal de Sangenís.

LA REINA SANTA

Con este nombre pasará seguramente a la Historia la Reina que España perdió hace un año y las futuras generaciones la verán canonizada en los altares. Su vida entera fué una cadena no interrumpida de sacrificios, de renunciación, de dolor.

En plena juventud, con todas las ilusiones de amor y felicidad se encuentra destinada por razones de Estado, a consolar la prematura viudez de un Rey que ha perdido, en plena luna de miel, a la elegida de su corazón. Con delicadeza sin igual, pero con el consiguiente sufrimiento, tuvo siempre en lugar visible el retrato de la mujer, joven y bella, que la había precedido en el amor del Rey. Al sentirse Madre, un rayo de felicidad iluminó su vida, esperando dar a España y al Rey el heredero a la Corona tan deseado por todos.

También en esta ocasión su felicidad viose amortiguada por ser Princesa y no Príncipe el ser que vino al mundo. Por tercera vez la Reina esperaba ver cumplidos sus deseos de tener un hijo varón, y próxima a realizarse su mayor ilusión, la Muerte arrebató en pocos días al Rey, dejándola sumida en la más amarga pena y rodeada de inquietudes y precauciones. Aquí puede decirse que acabó su brevísima vida de relativa dicha y tranquilidad y empezó su calvario, largo de cuarenta y dos años. El nacimiento del Príncipe, tan deseado, Rey desde aquel mismo instante, acontecimiento por el que suspiraba con tanto ahinco, se vió anegado en las más amargas lágrimas por la ausencia del esposo y compañero que había deseado con ella, tal vez más que ella misma, la llegada del varón que había de perpetuar la dinastía de tantos Reyes.

En aquellos momentos de emoción intensa, se encontró sola, viuda, con la inmensa responsabilidad de la Regencia de un país extraño para ella en costumbres, en mentalidad, en idioma, con un débil niño en sus brazos, sin más amparo que Dios.

A El volvió su alma de cristiana verdadera, dedicando desde entonces su vida entera a obras de caridad y a la educación de sus hijos, muy especialmente del que estaba destinado a reinar, inculcándoles las más profundas ideas religiosas y un amor sin límites a España.

Fundó Hospitales, Asilos, Colegios y dispensarios e hizo infinitas caridades secretas, no

acercándose a la augusta Señora nungún desgraciado que no fuese socorrido por su alma generosa.

En medio de las inquietudes de una política azarosa, con las angustias de una madre atribulada siempre temblando por la salud de aquel hijo amor de sus amores y esperanza de España entera, nunca perdió la serenidad de su alma, jamás se la oyó una palabra de impaciencia, ni una queja.

Resignada y ecuánime cumplía con sus deberes, bien duros y difíciles en muchas ocasiones, siendo su hogar modelo de austeridad y de virtudes. Pero Dios quería probar más aún aquella alma escogida y colmó su vida de amarguras. Su hijo, aquel niño adorado, sufre gravísima enfermedad de la que salvó milagrosamente, la Guerra entristece la Patria y presencia sin poder evitarlo, cómo se separan de la Corona pedazos de tierra que han de disminuir la herencia de su hijo.

Sus dos hijas que han formado hogares felices y que de tanto consuelo le sirven en sus horas amargas, son arrebatadas del mundo en plena juventud y en circunstancias que agravaban, si esto era posible, su pérdida.

¿Le quedaba aún algo por sufrir, por padecer, a aquel corazón, tan atribulado? Dios quiso probar aún más su alma escogida.

Al dejar las riendas del Gobierno en manos de aquel niño, convertido ya en hombre, aumenta en su vida la zozobra y la inquietud. El Rey, cumpliendo los altos deberes de su cargo, hace viajes al Extranjero, asiste a revistas y fiestas oficiales y lo que había de causar la alegría de la Madre y el orgullo de la Reina, se vé tétricamente ensombrecido por la mano malvada y aleroso del criminal que busca estas ocasiones para atentar contra la vida del hijo adorado, único consuelo que le queda ya a la Reina Mártir.

No cabe imaginar mayores sufrimientos que los padecidos por la augusta Señora durante su vida; y la entereza de su alma, su resignación cristiana en tantos dolores, sus virtudes heroicas, han de hacer respetar y bendecir su nombre para siempre, rodeándolo de la aureola sublime de la Santidad.

DUQUESA DE LA VICTORIA.

¡¡MUJER!!

He aquí la palabra más elocuente que me acude para tributar un recuerdo a la memoria de la Reina María Cristina. Porque su condición ha encruelizado las dificultades de su dolorosa Regencia en grado increíble.

Mujer y gobernadora, con el alma transida de puñales, deshecha la juventud por los más crueles infortunios humanos, la Reina Cristina ha sido un admirable ejemplo de fortaleza y resignación en el periodo actual de la Historia de España.

El recorte de esta figura señorial, parvo, lene, de encanto menudo y elegante, contrasta de un modo enorme con la reciedumbre del espíritu que estuvo siempre atento a la insigne preocupación del deber.

Y la Reina María Cristina, sobria, modesta y dulce hasta en la hora feroz de la Muerte, es un testimonio irrefutable de que las almas no tienen sexo y el tránsito de las criaturas por la vida se rige con una fuerza moral exenta de prejuicios y esclavitudes terrenales.

Concha Lepina

UN RECUERDO

La memoria de la Reina Doña María Cristina se conserva devotamente en los hogares españoles. Recordamos además de otras cualidades dignas de exaltación, el cuidado que puso en atender y observar lo mandado en la Constitución de 1876.

J. FRANCO RODRIGUEZ.

La gran figura de nuestra inolvidable Reina madre, Doña María Cristina, aparecerá ante la historia, como modelo de madres, de Reinas y de mujer, a la que adornaron todas las virtudes cristianas.

PILAR MILLAN ASTRAY.

Mi Señora venerada... Reina y Señora mía, que serás glorificada por la Historia, ruega por nosotros; que somos muchos los que lloramos por tí.

Fernando San de Mendoza

Reina y Madre: así la vimos en todos los momentos de su vida pulquerrima, levantando a significación y categoría casi litúrgicas estos dos modos tan espontáneos de la naturaleza femenina.

Y maestra de civilidad y civismo, en todas las manifestaciones de su voluntad y en el ejercicio de sus derechos y deberes de gobierno.

Ejemplo de fidelidad a los demás, dejó exquisito de la propia estimación. Prudente y tenaz: dos virtudes de monarca, en cuyas manos no se perderán inútiles los valores de su pueblo. Doró, en efecto, como con chupa de oro puro, dudosos metales; los que pudo encontrar, a lo largo de la Regencia...

Y una exquisita distinción de espíritu y una elegante sencillez de maneras. La observación aguda y la condescendencia benévola. Gran dama, ideal más difícil de realizar, en ocasiones, que el de Reina prudente.

E. MARQUINA.

En el jardín que cultivaba la Reina Cristina, puso especial cuidado durante toda su vida, en el lirio, símbolo de la pureza, moralizando cuanto le rodeaba; y la violeta por su humildad y fragancia, que hizo sentir en todos sus actos como Soberana y Madre aun en aquellos en que la dignificábamos como mártir, viendo morir a las dos hijas amantísimas de su corazón.

VALENTIN GUTIERREZ SOLANA.

A la memoria de la Reina María Cristina

Murió la Reina, madre de los pobres, la que solo virtudes en su alma hubo de atesorar, la que la calma supo llevar donde encontró dolores.

La madre amante, la mujer prudente, firme en la adversidad y resignada, que supo ser modesta y ser valiente ¡mil veces admirable y admirada!

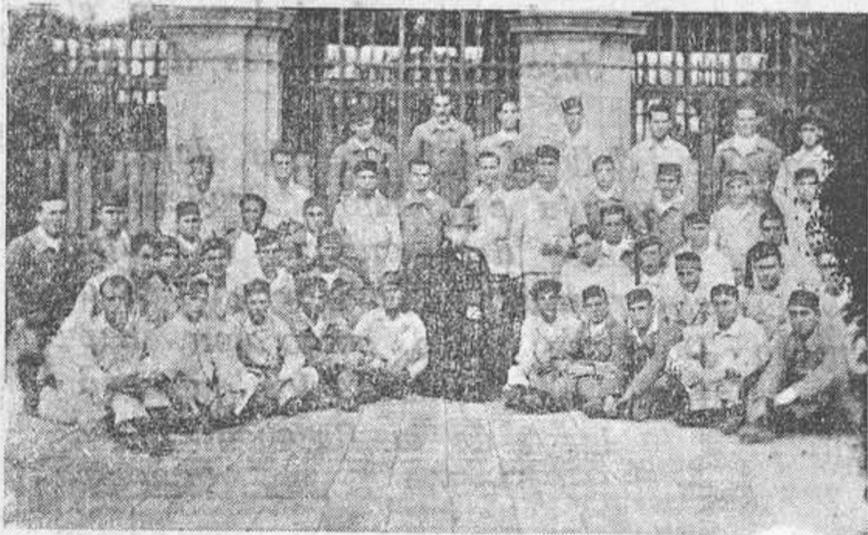
Nadie la ha conocido sin quererla, todo buen español ha de llorarla, pero al dolor inmenso de perderla, solo queda el consuelo de envidiarla.

Y el recuerdo ejemplar de sus virtudes como un perfume pasará a la Historia. Fué la mujer excelsa de su tiempo, la que a su paso nos legó un ejemplo que bendecir nos hace su memoria.

MARIA M. DE GUITIAN.

MUJERES ESPAÑOLAS

Siempre la Historia ha guardado páginas brillantes, para legar a la humanidad ejemplos que imitar.

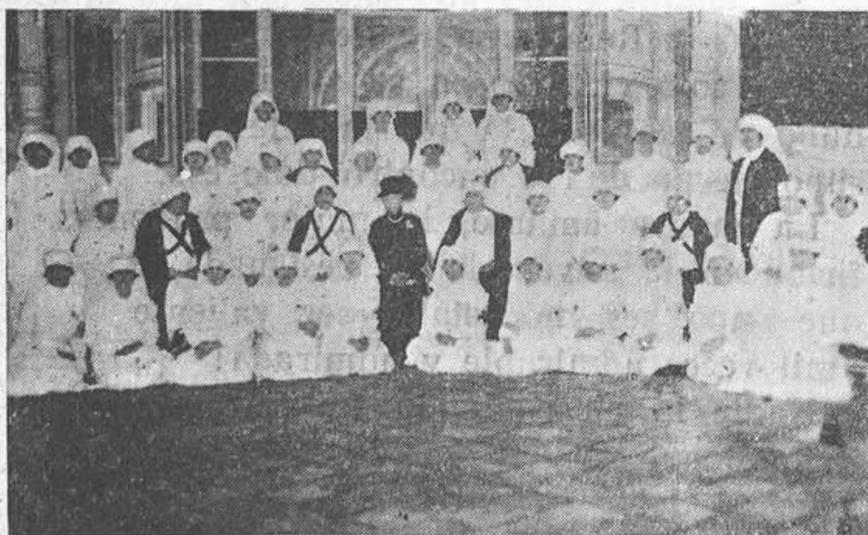


S. M. con los soldados heridos en el Hospital del Gran Casino de San Sebastián

Las que dedique a una Reina cuyo corazón todo amor, lo puso siempre para regir los más altos destinos que la Providencia le confiara, serán cortas, y no solo España, sino el mundo entero, perpetuará la memoria de la que fué Reina ejemplar D.^a María Cristina (q. e. p. d.)

Su claro talento sintetizó todas sus perfecciones en su augusto hijo, Rey Católico, que con tanto acierto rige los destinos de nuestra Nación.

San Sebastián llora hoy el recuerdo de su



S. M. con las Damas Enfermeras de la Cruz Roja en el Hospital del Gran Casino

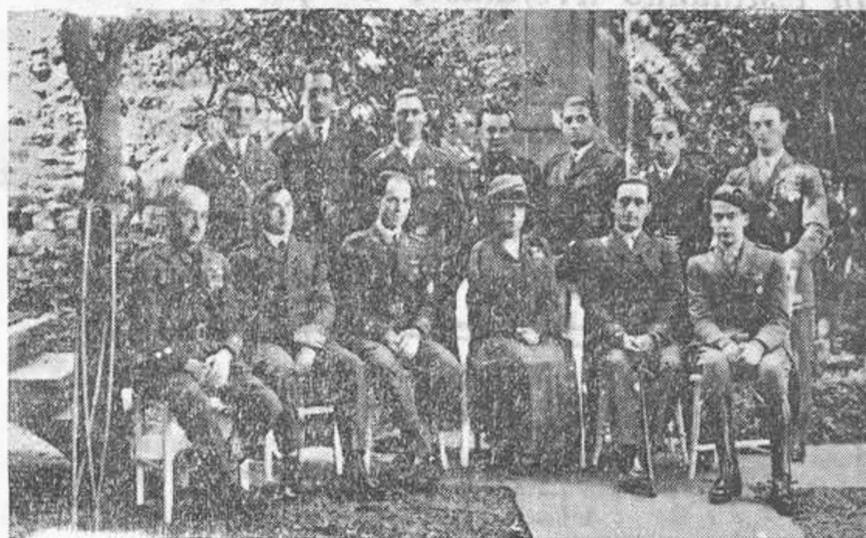
protectora que convivió con el pueblo, más que con estirpe de Reina, con corazón de madre, remediando sus necesidades, visitan-

do los hospitales para curar a los heridos y prodigarles toda clase de consuelos.

El Exmo. Ayuntamiento ha abierto un concurso de ideas, aceptando la de mayor elevación para erigirle un monumento, que por suscripción popular recaudada, dedicará a la que fué su «Alcaldesa Honoraria», donde dejará impreso el pueblo guipuzcoano un recuerdo imperecedero a su amada Reina (q. e. p. d.)

* * *

En San Sebastián, la ciudad que siempre distinguió la Reina D.^a María Cristina con la predilección que convirtió la capital de Guipúzcoa en una de las más modernas y cul-



Dña María Cristina con los oficiales hospitalizados en la Cruz Roja

tas de España, dejó la llorada Reina las últimas semillas de su bondad inagotable.

La Sección de Guipúzcoa de la Liga Española contra el Cáncer es la Obra póstuma de S. M. la Reina D.^a María Cristina.

Desde el momento que se pensó en constituirla, S. M. concedió su valiosa ayuda y regia influencia, para que pudiera llegarse a su realización. Concedora de esto S. M. la Reina D.^a Victoria Eugenia, Presidenta Suprema de la Liga, nombró a D.^a María Cristina Presidenta de Honor de la Sección que se formaba que de esta manera quedaba bajo los auspicios de una protección segura y bienhechora.

P. O. de U.

San Sebastián, 30 de enero 1930.

MUJERES ESPAÑOLAS
MUJERES ESPAÑOLAS



Doña María Cristina abrazando estrechamente a su augusto hijo al volver Don Alfonso de un viaje al extranjero

FLORILEGIO DE MUJERES DE LA RAZA

DOÑA MARÍA CRISTINA DE HAPSBURGO
(Esposa de Alfonso XII, el Pacificador)

Consolad a su hijo, que el dolor acompaña,
mientras canto a la madre que abandonó su nido,
durante largos años con amor defendido,
porque llegó la Intrusa con su fiera guadaña.

Por la Reina Regente está de luto España;
la esposa de un Alfonso que a mi Patria ha traído
en sus manos honradas, la paz que ha florecido
entre hermanos de raza, que luchaban con saña.

Consolad a su hijo, mientras canto a la madre
con acento doliente, cariñoso y tan quedo,
como brote que surge de ignorada semilla.

Y aunque la pena mía su corazón taladre,
Quiera Dios que ilumine al Duque de Toledo,
defensor y heredero del honor de Castilla.

PILAR ESPAÑA

Zaragoza, 6 Febrero 1930



== La Acción Nobiliaria ==

En estos tiempos en que, como arma defensiva contra el enemigo común de las personas de orden, que se va infiltrando por las fronteras mejor defendidas, cada clase social se agrupa formando compacto bloque, la Nobleza española ha visto también la conveniencia de adoptar medida tan saludable.

A este efecto, y a propuesta oportunísima del Duque de Almenara Alta, fué fundado el Centro de Acción Nobiliaria cuyos principales fines son: Promover la unión de toda la Nobleza, actuar en la vida pública como clase social, trabajar en pro de la unión y armonía con las demás clases, difundir los ideales religiosos y monárquicos y estimular la resolución armónica del problema agrario, entrando así a desempeñar la función que le corresponde en el concierto nacional.

En el Manifiesto que el Duque de Almenara Alta, designado Presidente del mencionado Centro de Acción Nobiliaria, dirigió a la Nobleza española pidiéndole su cooperación, hacía ver la conveniencia de incorporarse agrupados y organizados alrededor del Trono para demostrar a los enemigos de la Monarquía que son premisa principal de ella. Hacía referencia al desamparo de Luis XVI por la aristocracia francesa, lo que le puso en el camino de la guillotina y al más reciente caso del abandono en que la de Rusia dejó al Zar, llevándole al sacrificio de Toobolks.

De la inauguración del ciclo de conferencias organizado por el Centro de Acción Nobiliaria, dimos cuenta en nuestro número anterior. El Duque de Almenara Alta, a cuyo cargo estuvo la primera, expresó con muy nobles frases los deberes de la nobleza, los que también han variado con los tiempos.

No puede vivir aislada de las demás clases, limitando su acción al reparto anual de unos premios entre su servidumbre, sino que ha de intervenir en el concierto nacional, usando

de su influencia, que siempre será mucha; por sus prestigios, que nunca puede perder y por los amplios medios con que cuentan.



**El Duque de Almenara Alta,
Presidente del Centro de Acción Nobiliaria**

Nuestra campaña

- Contestan las señoras... -

Pienso que el conflicto no corresponde solucionararlo a las clientes, sino a las modistas. Ellas han de saber cultivar el arte de la costura; tener bien organizado un comité para crear modelos, lanzarlos y reformarlos después, según nuestra personalidad y gustos.

El topo femenino español es un perfecto modelo viviente, así que con una imaginación despierta, una continua observación, con inteligencia y gusto, no ha de ser difícil inspirarse para las creaciones de la moda. Sirvan como ejemplo de esta afirmación, nuestras modistillas. Vedlas en la calle, a la salida del taller, y os complacerá su natural elegancia. Mirad qué bien llevan los modelos, que en sus vigiliass han sabido copiar y adaptar a su juvenil figura.

No creo que el número de españolas que en Francia encargan sus vestidos sea tan considerable como para producir una crisis en los talleres.

Busquen las maestras la causa en otros motivos: en la gran competencia en el oficio —en casi todas las casas de las calles céntricas de Madrid, hay tres o cuatro modistas—, y en el desequilibrio económico que les ocasiona, desde su instalación, el alto alquiler que pagan por los pisos y el lujo de muebles y alfombras de gran precio.

Deseo sinceramente que las modistas, asociando el interés de sus clientas con el suyo económico, obtengan el triunfo a que son acreedoras.

Beatriz de León.

Lo que opina la casa Passapera

Sra. Directora de MUJERES ESPAÑOLAS
Marqués de Urquijo, 8.-MADRID

Mi distinguida señora:

Aparte la noble y general propagación que ustedes, en su sana campaña, hacen de todo lo que representa esfuerzo y mérito patrio, cabe considerar la atención, muy particular que reservan a la Alta Costura nacional.

Por ello seguimos con todo interés sus empeños, y respuestas que reciben en su en-

cuenta cerca de las señoras de nuestra alta y buena posición social.

Pero, como algunas respuestas si bien pueden acomodarse a una realidad particular no se acomodan plenamente a una realidad colectiva, me permito, acogiéndome a su espíritu de comprensión, sin pretensión pública o de polémica y menos a reclamo, sino con carácter informativo, que tal vez no precise MUJERES ESPAÑOLAS, dar comunicación a los mandatos de mi conciencia y dignidad en relación con todos los actos derivantes del escrupuloso ejercicio de mi profesión.

Primeramente y refiriéndome a las opiniones aparecidas en el número 46, cabe apreciar como en todas las esferas, salvo la excepción de toda regla, que toda disponibilidad y capacidad (base de partida para toda empresa) está en orden directo con la presentación de la casa: Con buen espíritu de administración toda instalación puede, con ser modesta, ser digna de hacer honor a quienes la honren con su presencia.

¿No hay, por cierto, también, grandes y lujosas y más modestas casas de costura en París?. Por otra parte no significa que todo gasto de instalación haya de ser amortizado inmediatamente, lo que establecería un porcentaje absurdo sobre toda venta, sino que la amortización con buen ánimo, puede ser a la larga, con un porcentaje racional.

Esta proporción de amortización, está, pues, en armonía con el capital de partida o con los conceptos que cada industrial tenga de su misión y como «hay de todo en la viña del Señor», lo mismo en París que en Madrid podemos hallar lo más conveniente a nuestro interés moral y material.

Respecto a las colecciones de modelos, aportados del lugar básico de creación, París, las juzgo suficientemente variadas para atender toda natural exigencia. Por mí sé decir, que el número de mis modelos se acomoda en todo momento, a los deseos de factible elección de mis distinguidas señoras clientas.

En cuanto a las opiniones en el número del 19 del actual, merecen así mismo respeto por lo que puedan tener de realidad particular, pero generalizando no debemos ignorar existe

MUJERES ESPAÑOLAS

en París, Madrid y en cualquier Capital importante, escalonamiento regular, dentro de una misma industria.

El precio de los modelos está en consonancia con la clase de género, hechura y ejecución, factor importante de elegancia. Un mismo modelo de una casa capaz puede ser confeccionado por otra casa de menor capacidad ¿Podrá tener el mismo valor y aprecio lo ejecutado por la una y por la otra?, ¿ganarán lo mismo unas manos maestras que otras, si no neófitas, menos capaces?

Queriendo acoger su cifra, sin que signifique conformidad sino relatividad, habrá vestido de 300 pesetas., pero ¿no los hay en algunas tiendas a 30 pesetas.? Un gran modisto de nombre y capacidad en París, ¿vende por menos de 3.000 Francos, un modelo de sencilla ejecución?. En 500 Francos, a no ser en los Almacenes, confección de batalla; de un gran modisto, no podría conseguirse más que un modelo depreciado o de muy antigua liquidación.

¿Será, pues, lo mismo confeccionar con conciencia, dominio y arte y amplia colección

de modelos que confeccionar sin esos aspectos y con figurín a la vista?. Incluso ¿no está ya observado, que en los mismos modelos que adquirimos en París hay detalles de ejecución elemental, que aquí no serían aceptados?

Y en cuanto a las pruebas, ¿no viene a confirmar el número 6 indicado, cuando a mí, particularizando, con dos me sobra y a veces con ninguna me basta, que no todas las sensibilidades son iguales y que en todo lugar existe caro, regular y barato, y bueno, mediocre y deficiente, según la selección y gusto de cada cual?. Luego, ¿no será razonable que toda afirmación sea consecuencia de una investigación o experiencia general, que no hija de la estructura de una sola modista, a lo mejor?

Respecto a la tardanza en las entregas, ¿no será natural aglomeración de trabajo, siéndolo de temporada, y no se darán iguales circunstancias en París?

Muy respetuosamente, le saluda su afma. sima. s. s.

Adela Passapera Fuertes.



**LENCERIA FINA DE LUJO
BORDADOS A MANO
EQUIPOS PARA NOVIAS, RECIEN NACIDOS
Y VESTIDOS DE CALZAR**

PROVEEDOR DE
LA REAL CASA

J. Ferrer

**DESHABILLES Y PYJAMAS
MANTELERIAS Y JUEGOS DE CAMA**

CLARIS 15, EL D^{ra} - TEL. 15215, BARCELONA

Fuera

Brillantina



canas.

India

**Sin teñirlas ni
arrancarlas**

Unico artículo que SIN TEÑIR hace desaparecer las canas, devolviendo el cabello a su color primitivo, proporcionándole el jugo necesario. - Inofensivo, garantizado. Premiado en la Exposición de Higiene. **Precio en España, 5 ptas. frasco** en Perfumerías y Droguerías. Por mayor, **JOSE BARREIRA, calle de Muñoz Torrero, 6. MADRID** y en los principales almacenes.

(Sin grasa)

Gran invento

UN PUEBLO QUE DESAPARECE

Hita, la olvidada villa del Arcipreste

POR FEDERICO TORRES

Parda tierra castellana, loada por el Romancero y por Juan Ruiz; ¡seca y áspera

de unos girones de nubes que le decoran; la gema de oro del sol, extiende por el campo

sus rayos irisados. Tarde bella, tarde castellana. La campiña esmeralda va tomando tintes dorados. Por propíncuos caminejos vense discurrir tostados labriegos. Los postes telegráficos hanse puesto en movimiento. Un olivar lejano inicia una carrera desenfrenada. Las casillas de los pasos a nivel piérsense desmayadas al borde de los caminos. El ferrocarril arrastra con desgana las moles de sus coches. Como a Galdós, como a Bello, gústanos viajar en tercera clase. Experimentamos un hondo placer al desentrañar en las figuras aldeanas su psicología sin complicaciones. La charla de los viajeros, perlada de toda clase de barbarismos, nos agrada escucharla. Hasta Humanes vamos en tren. Allí aguardanos un automóvil para ascender al pueblo del autor de «La Pelea de Don Carnal et Doña Quaresma».

En Humanes siéntese uno calmado, nos sirve de sedante a nuestros nervios, alterados de continuo por el bullicio de la ciudad. En la estación, en unas casas que for-



La Puerta de Piedra que da entrada a Hita, en su lamentable estado actual.

campiña que añora los manes de Ruy Díaz de Vivar, de Alvar Fañez de Minaya y de aquel loco Don Quijote; árido terrón cantado por toda lira española, ¡salud!

Visión de tarde vernal por cálidos vientos mecida; cielo añil con los remiendos blancos

man una pequeña colonia, y al resguardo de unas acacias, que esqueletos de sombras proyectan, palabrean dos viejucas. Decoración con manchas verde-oro en la campiña y en la lejanía, donde fina la visión, montículos verdeados por olivares y viñedos.

Ronda, la moruna

La serranía de Ronda rodea con sus picachos a la bella ciudad, como odalisca a quien un celoso señor quisiera hacer vigilar por sus eunucos.

Mas allí donde la sierra falta, en la parte norte, se extiende lozana, exuberante, con muy bellas perspectivas, la preciosa campiña de Ronda, que tanta fama tiene.

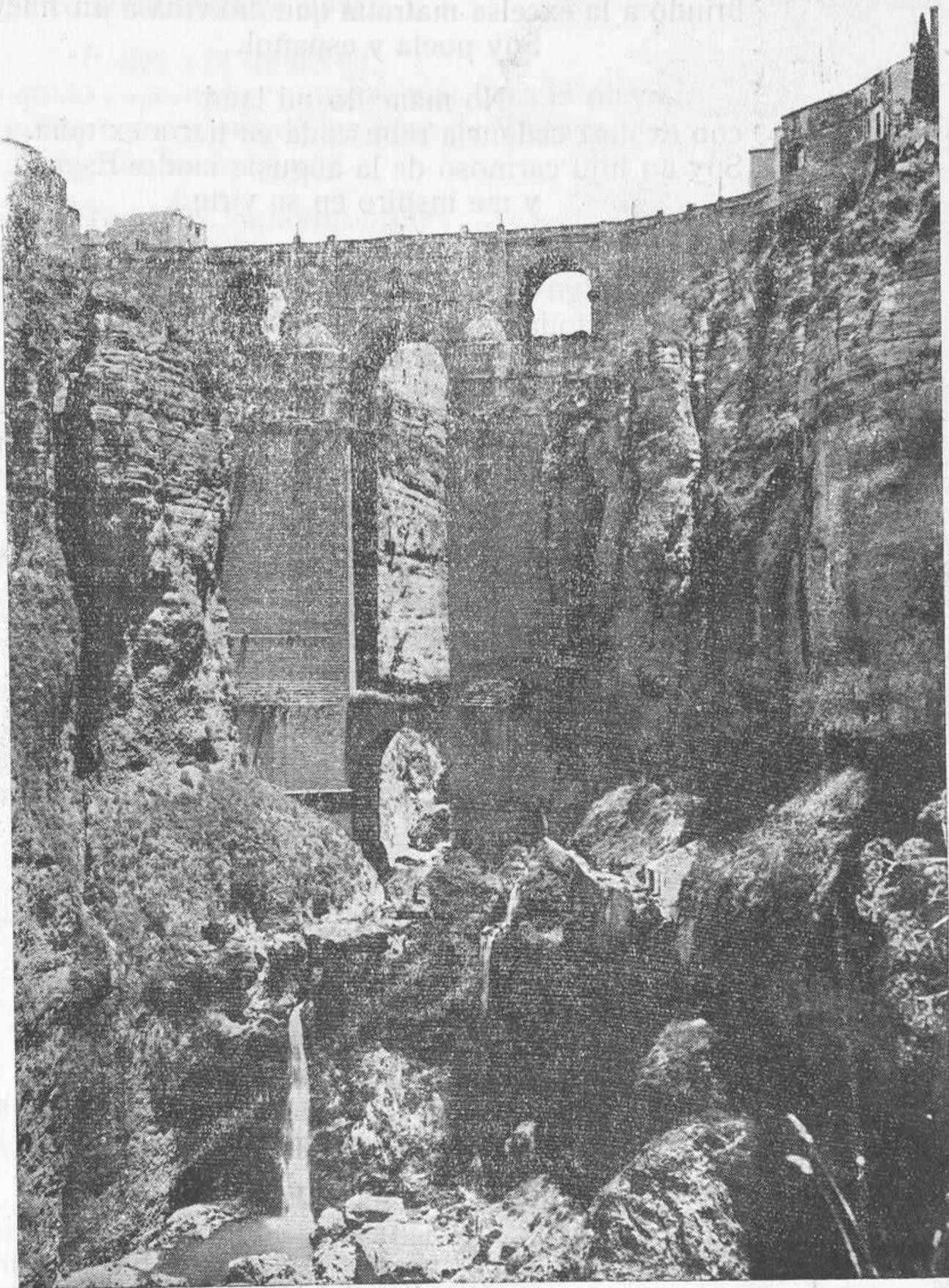
No es el recuerdo de la antigua Munda lo que atrae a tan pintorescos lugares al turismo extranjero, pues la ciudad que trajo fortuna a las huestes de Cesar y vió la derrota de las malhadadas que sostenían a los hijos de Pompeyo, borrada fué por la ciudad morisca, posada en lo alto de una muy alta roca y que oye a sus pies el charloteo del Guadalavín, corriendo impetuoso entre las piedras. Lo que llama la atención del viajero es la profunda garganta (de más de 200 metros de profundidad), conocida con el nombre de «Tajo de Ronda».

De los tres barrios en que la ciudad está dividida, el llamado «la Ciudad», es el más antiguo y en él abundan los vestigios del arte arábigo, con sus casas que ostentan arcos de herradura, ricos artesonados y arabescos preciosos.

Este barrio está separado del barrio del «Mercadillo» por la mencionada garganta o tajo, sobre el que hay tendidos tres puentes. Uno, el de los Curtidores, que no niega su origen romano, por la fortaleza de su construcción, destinada a resistir el embate de los siglos.

El Puente Viejo fué tendido por los árabes.

El tercero, cuya fotografía aparece en esta plana, es el llamado Puente Nuevo, y fué construído por un arquitecto de Málaga, José



Puente nuevo sobre el famoso Tajo de Ronda.

Martín de Aldehuela, el cual tuvo un modo originalísimo, aunque involuntario, de estrenar su obra. Cuando éstas daban término, en 1788, José Martín tuvo la desgracia de tropezar en el andamiaje, cayendo al fondo del tajo, donde perdió la vida.

Por España y sus mujeres

Por RAMON BUJONES

Fuego del hispano sol
encendió la poesía, cuyo canto más rotundo
brindo a la excelsa matrona que dió vida a un nuevo mundo
Soy poeta y español.

No mancillo mi laúd
con exótica cadencia rebuscada en tierra extraña.
Soy un hijo cariñoso de la augusta madre España
y me inspiró en su virtud.

Corto en el huerto español,
de tierra jugosa y fértil, flores para mis cantares,
España es toda poesía: cielo, tierra, ríos, mares:
mujeres, música y sol.

Sobre todo la mujer.
Por su influjo, nuestra Historia con laurel tejió su urdimbre.
Una brava aragonesa nos dió el más glorioso timbre
que un país puede tener.

Nuestras mujeres con sus
virtudes, la raza honran ¡Oh, la viril arrogancia
de Mariana de Pineda y la mística fragancia
de Teresa de Jesús!

La sangre meridional
quema el corazón de oro de las hembras españolas
Símbolo de nuestra enseña, son cual rojas amapolas
entre el oro del tragal.

La andaluza alegre es
cual los cármenes floridos, y la austera castellana
tiene la melancolía de la vasta tierra llana
que va a extenderse a sus pies.

Ambas brindaron la luz
de sus cristianas virtudes a los ínclitos varones
que impusieron, arrogantes, en mezquitas y torreones
el prestigio de la cruz.

¡Salve, encantado jardín
de las márgenes del Turia! Las mujeres de Valencia,
en sus grandes ojos negros, llevan la imborrable herencia
de las hijas del Muslín.

La gallega supo ondear
triunfadora de los feudos, la bandera roja y gualda
en los valles florecidos y riberas de esmeralda
que acaricia siempre el mar.

¡Oh galaico cielo gris!
Bajo tu nostalgia fueron los marinos paladines,
las señeras castellanas a clavar en los confines
del más lejano país.

MUJERES ESPAÑOLAS

Encontraron, al volver,
a madres, hijas y esposas, esperando en la atalaya.
¡Y los rudos navegantes se postraron en la playa
a los pies de la mujer!

Al amor del grato lar,
cantan su melancolía las mujeres de Navarra,
y en las manos de los mozos se estremece la guitarra
como ansiosa de llorar.

Fieles a la tradición,
como las blancas espumas con que el mar besa la playa,
son las ingenuas costumbres de las hijas de Vizcaya,
orgullo de la nación.

También supieron urdir
la epopeya de la raza, catalanas y extremeñas,
y las valientes astures, que a sus montañas norteñas
no pudo el francés subir.

Las aragonesas son
nuestro orgullo. Si en sus labios, surge la rotunda jota.
se inflama el alma del pueblo con todo el fuego patriota
de Agustina de Aragón.

Mas, si en sus labios la miel
del amor, castas, otrecen, tan perspícua es su pureza,
que evoca el romanticismo y la trágica grandeza
del idilio de Teruel.

.

Yo tengo fe en mi ideal.
Sé que ha de dar a mi patria la paz su fecundo beso;
que a conquistar nuevos lauros la conducirá el Progreso
en su carroza triunfal.

El prodigio ha de surgir.
Si en el escudo de España se adormecen los leones,
ya sabrán nuestras mujeres con patrióticas canciones
su letargo sacudir.

.

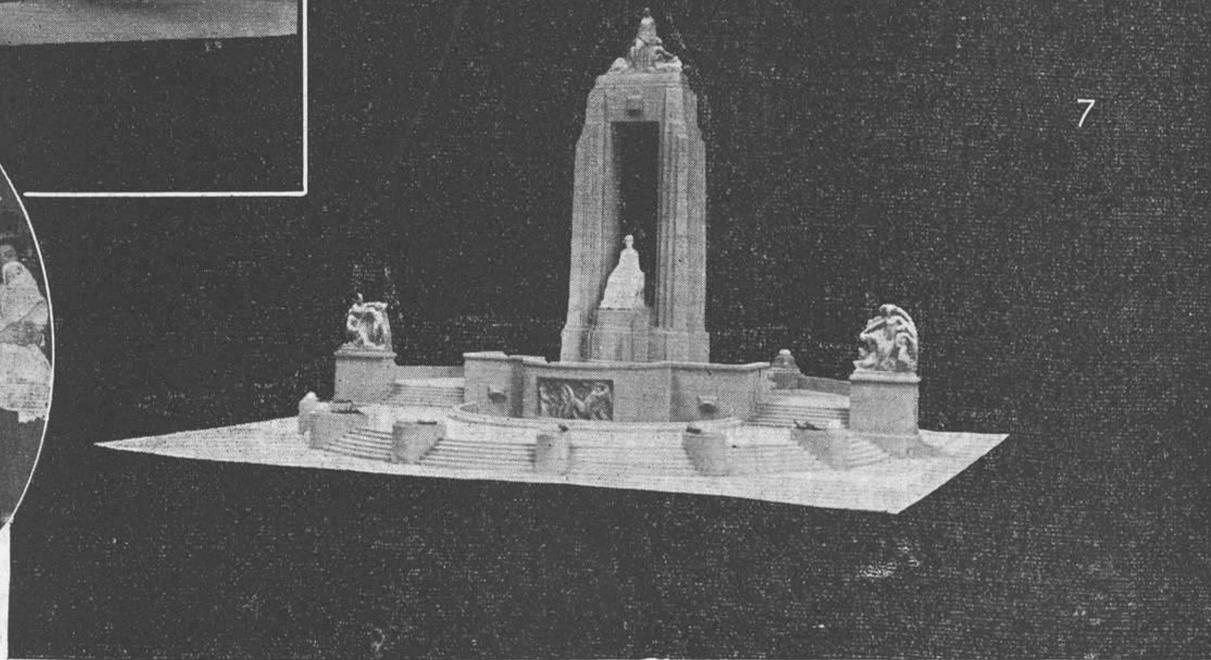
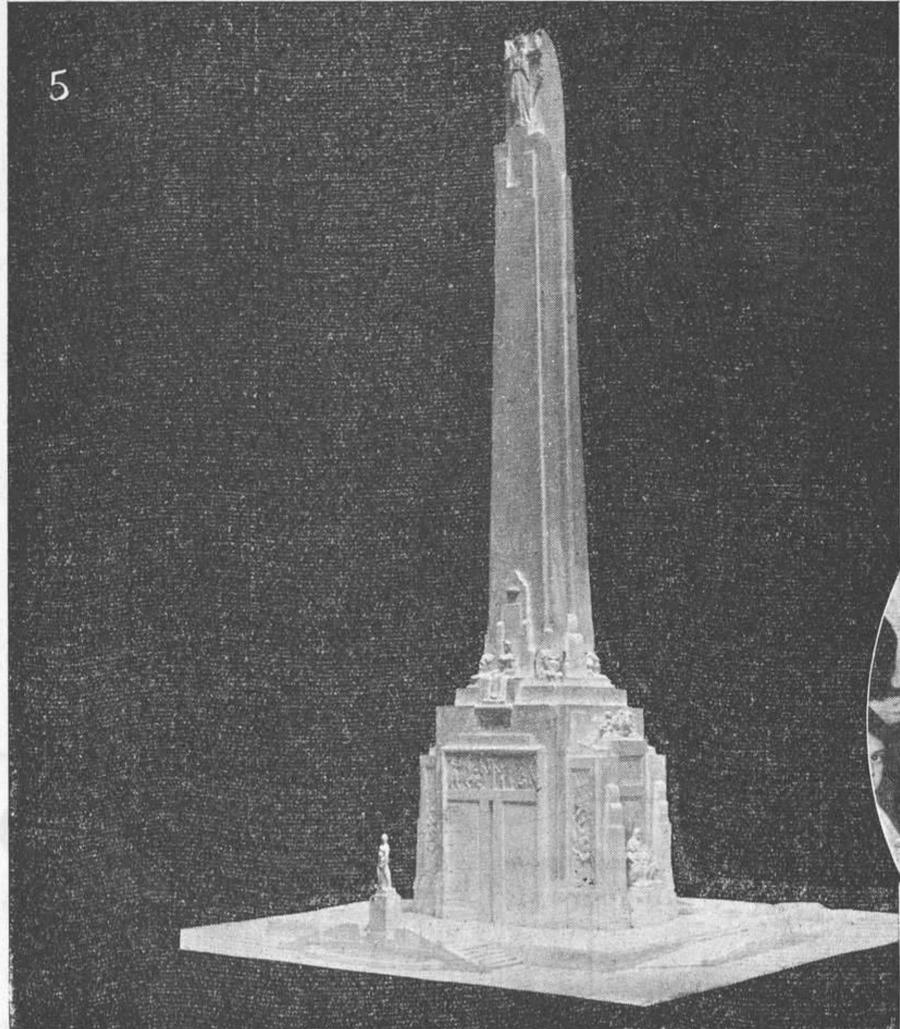
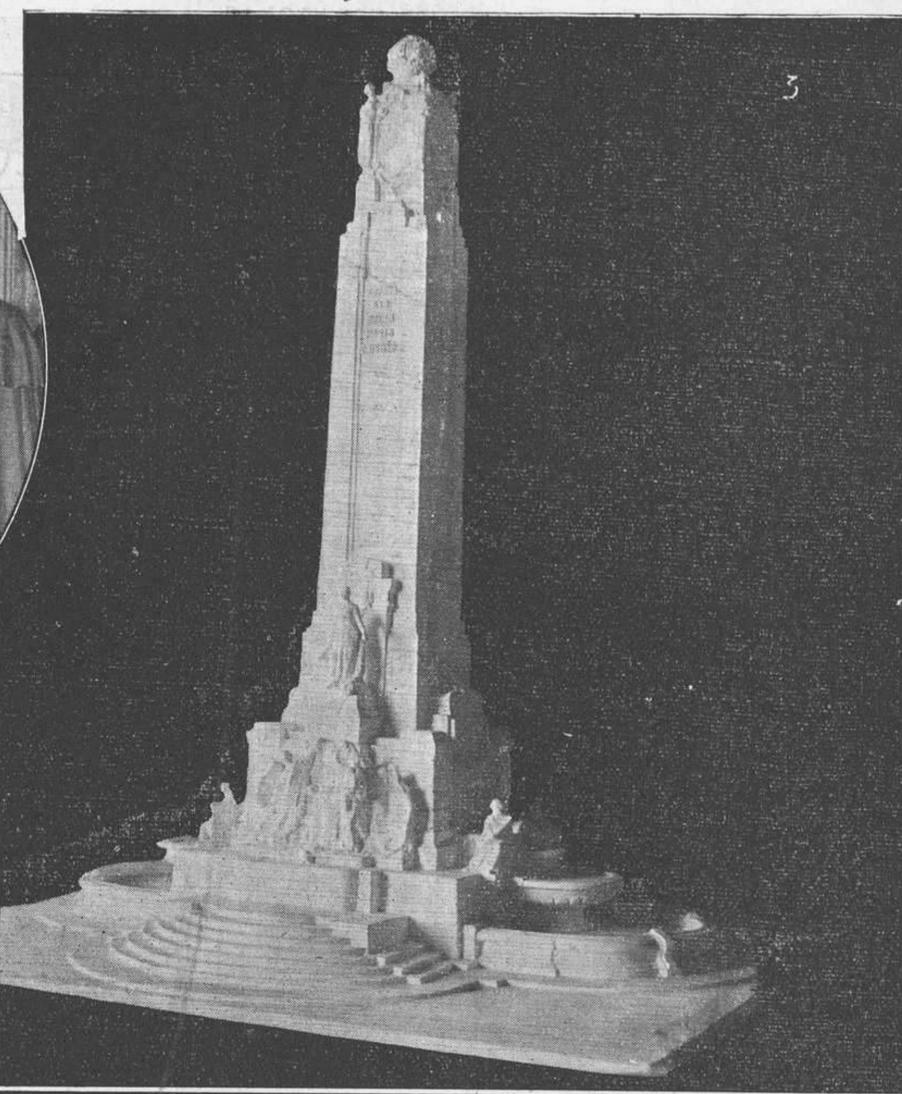
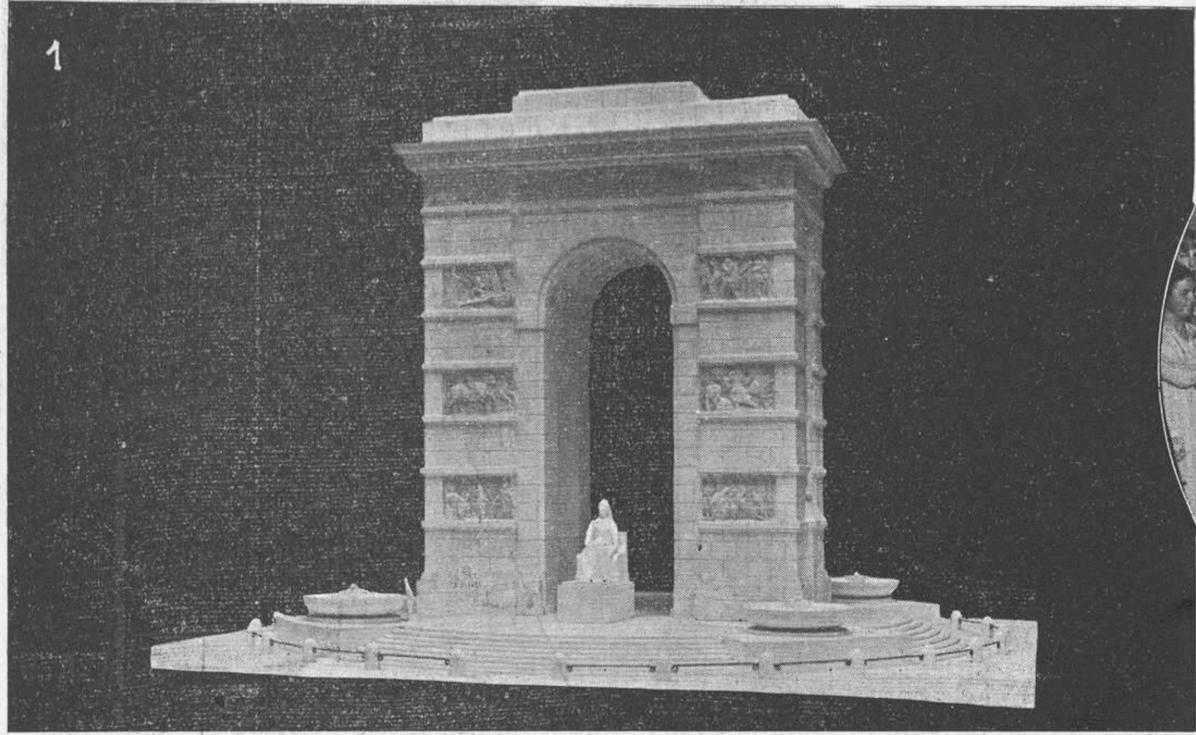
Si es un sueño mi cantar,
si el poeta se ha dormido sobre el tálamo halagüeño
de su ardiente fantasía ¡no turbéis su dulce sueño
con un triste despertar!



Bailes Academia
ELEGANTE, CULTA Y
MORAL
Plaza del Carmen, 1
MADRID
ENSEÑANZA GARANTIZADA



JUSTO
Fajista de señora y
caballero
Proveedor de la Real Casa
CARMEN, 10 MADRID



Proyectos de monumento

a la memoria de la Reina madre

Lemas: 1, «Lys».—3, «Monarquía».—4, «Raimundo Lulio».—5, «Regencia».—7, «Doble pedestal».—2 y 6, La caridad de la Reina madre.

LA MUJER EN LA POLÍTICA AGRARIA

Por María Queraltó de Magriñá

Los que me escriben que «clamo en el desierto», olvidan que, en todo, en primer lugar hay que lanzar las ideas; después, éstas se objetivan; y después se convierten en hechos: «No por mucho madrugar...», nos dice Cervantes. ¿Qué el Gobierno no está atento a nuestras recias campañas agrícolas? ¡Por Dios! ¿Acaso no leen la Gaceta, y la gran prensa, con que vá legislando, preparando admirablemente las bases de nuestra regeneración y capacidad productiva agrícola, para asegurar la superior capacidad de consumo, también agrícola? ¡La pasión es muy mala consejera, señores!... Acaba de llegar mi esposo, de Alemania, y me proporciona los siguientes datos, en robustecimiento de mis loables argumentos, convincentes.

En Alemania se consumen enormes cantidades de hortalizas y frutas, y según estadísticas que me escribe, el 50 % de su volumen, y el 53 % de su valor, proceden de...Holanda!...; sí, de aquel riguroso clima frío, gracias al cual las ha de obtener con la ayuda de invernáculos, o sea, aumentando su coste productivo y consumidor; cuando nuestro clima de España, benigno, inmejorable, los obtiene en plena Naturaleza! Aprendamos a syndicar frutos, también:

Los que me escriben, creo que también estarán conformes, con nuestro Gobierno; y cosecheros, y exportadores de buenas hortalizas y frutas incomparables de España, en la rápida necesidad de estudiar y adquirir tan importantísimo y buen mercado, procurando exportar allí nuestras insuperables producciones agrícolas; que, dicho está, no tienen rival en la tierra, desde antes de la fundación de Roma hasta hoy.

Estudiémos y procurémos dar a conocer nuestros productos agrícolas, con la marca oficial, en aquel vasto país; procedamos a una concienzuda organización comercial, para lograrlo pronto; que así, y solo así, lograremos que sean preferidos a los de Holanda, y demás procedencias, y, en pocos años, llegar a los veinticuatro mil millones anuales, de pesetas efectivas, de nuestra capacidad productiva de Riqueza española agro-pecuaria.

La positiva realidad, es la que expongo; y, bien asesorada, sé lo que digo.

Tal es la nueva España que anhelamos y merecemos; y, que conste, nos piden desde allí, y otras partes.

Nos debemos a nosotros, y a ellos.

¿Hánse percatado bien, repito, de la importancia de esta sección agrícola de MUJERES ESPAÑOLAS? Pues todo eso, y mucho más, solo se logra con buenos abonos completos. La madre Tierra es inagotable, si se le ayuda racionalmente.

En este acto, y mediante el debido *placet* de cuanto acabo de escribir, me regala un hermoso, y mejor editado, letrado, de gran propaganda, que pudo adquirir, y que traducido reza:

«Faltan Agricultores. Lo primero que todos «hemos de hacer es sembrar una huerta. No «quiero oír hablar de *Libertad* mientras en el «país escasean las habichuelas. Sin frutas y «legumbres la *Democracia* es un mito. Sin pan «bueno ni mantequilla, solo comprendo el sal- «teador de caminos. El hacha, el azadón, y «el arado son los únicos medios para ser *libres*. «Los demás, son esclavos de la compra. Lo «primero que en el Edén apareció fué una «huerta. Cada persona honrada, sin distinción «de religiones, ni partidos, deberá con fervor «servir a la Agricultura. Sería una incalificable «vergüenza que las futuras generaciones tuvie- «sen que ir al cuartel a pedir un destino. Nadie «necesita pedir nada a nadie. Tierra, un aza- «dón, un hacha y un arado, los hay en todas «partes, y es todo lo que se necesita. Sin vaci- «llación, sembremos la tierra. Todo lo demás, «Dios nos lo dará por añadidura». ¡Textual! ¡Buen cartel para las Escuelas!

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

UN AÑO.....	12 PTAS.
UN MES.....	1 »
SEIS MESES.....	6 »
EXTRANJERO.....	15 »

La Fiesta del Arbol

He aquí una bonita estampa que quisiéramos ver reproducida hasta lo infinito en la primera plana de los diarios españoles.

bolito, para que escondan sus raíces en la tierra y lo hagan prosperar, obtuviera mayor atención de padres y maestros!



Es decir, reproducida en cuanto a la composición, aunque, naturalmente, siendo diferentes cada día sus figuras, pequeñas y grandes. La de hoy la forman unos niños de Liérganes, provincia de Santander, que muy regocijadamente celebran la fiesta del árbol.

¡Cuán fácilmente aumentaría en España la riqueza forestal si esa hermosa fiesta que pone en manos de los pequeños un tierno ar-

También los sentimientos de los niños tienen al aire sus raíces y sólo piden la tierra bien mullida de un buen ejemplo y unas manos que los planten, y cuiden y enderecen. ¿Y por qué no han de ser las madres quienes inculquen en sus hijos el respeto, el amor al árbol; quienes insten a esposos, a maestros y autoridades, para que sea frecuente la fiesta dedicada a la plantación del Arbol?

EDUCACIÓN Y ENSEÑANZA

LA MAESTRA Y LA ALDEA

Por FRANCISCA BOHIGAS GAVILANES

La Maestra en España, no es la Maestra de una sección de Escuela graduada instalada en un magnífico edificio con material pedagógico y científico adecuado y abundante y unas alumnas con sus delantales blancos, cuidadas, alegres y despiertas por los mil excitantes que una ciudad populosa ofrece al niño; no. La Maestra española es la Maestra de la Escuela unitaria. La Escuela graduada a que aludimos es la prueba de los resultados obtenidos por el esfuerzo del Magisterio actual y la cooperación del Estado. Es el comienzo de un camino, en el cual nada tendremos que envidiar.

Y a modo de aclaración diré que al hablar de la Escuela unitaria española, no quiero significar ni desprecio por la Escuela graduada ni atraso para el país. Dada la constitución geográfica española, con aldeas poco pobladas, alejadas unas de otras, no por la carencia de vías de comunicación, que no son tan malas como vulgarmente se supone, pues los servicios de autos de línea van tejiendo ya en nuestra Península una complejísima red de unión y de amistad, sino que nuestras aldeas están alejadas por las fragosidades de las montañas, por esas cordilleras que son el encanto y el centro de atracción de los extranjeros.

Pocos vecinos, Escuela unitaria, una Maestra. Recordad, cada una de mis simpáticas lectoras, vuestro pueblo natal, su Iglesia, su Escuela, su Concejo; el Alcalde, el Maestro y el Párroco. Y en el mismo pueblo o en otro más o menos alejado, la casona ricamente instalada del ricachón del lugar. El Sr. Cacique es quien puede ayudar, a quien se acude y quien se aprovecha de su privilegiada situación; he aquí la aldea española.

Los niños, un poco tristonos, con vestidos oscuros, porque se nota menos que no están limpios; pocas melenas todavía y sin interés por su pueblo y por su cielo. Son las alumnas de la Escuela nacional.

Las leyendas que abundan, generalmente refieren, que fulano se enriqueció porque se fué a América y como era listo trajo dinero; otro vecino que heredó de un señor que nadie

sabe por qué le fué pariente; uno que se fué a la Corte y consiguió favor, etc. Todo viene de fuera—os dirá el campesino—; aquí, solo trabajo y miseria.

Ese es el ambiente que la Maestra encuentra y ella ha de ser todo para aquellas gentes; pero el primer paso ha de ser de amor para sus niñas. Enseñarlas a estimarse a sí mismas y a estimar a su Patria, será su obra. Pero una obra alegremente realizada. La Providencia nos señala un lugar para abrir nuestros ojos a la luz; en agradecimiento amemos aquel cielo, aquel trozo de bóveda celeste que nos permite admirar todos los días el más grande de los fenómenos naturales; la salida y puesta del sol.

Hacer de aquellas niñas madres de familia que eduquen a sus hijos para alabar a Dios y engrandecer a su aldea con el noble esfuerzo del trabajo, es la labor de la Maestra.

Si la Maestra no dice todos los días a las niñas: Tu Patria está aquí; esta tierra que ves, los ríos que la fertilizan y las montañas que la coronan, encierran el alimento de las ciudades; hacerla producir es tu deber; utilizar las herramientas que fabrican las ciudades y seguir las enseñanzas de los técnicos, es facilitar tu trabajo y aumentar la producción; te cansarás menos y recogerás mejores y más abundantes frutos. Anima a tu padre a que mejore su sistema de cultivo y anima a tus hermanos para que se queden en la aldea, en donde con vuestro honrado trabajo podréis tranquilamente sostener la familia sin penuria y aseguraros una buena vejez. Y así devolveréis a la ciudad fabril y populosa el ciento por uno; por cada aparato que os envía le dais dinero y aumento de producción.

La Maestra que por su influjo logra despertar en la mujer el amor al trabajo de pueblo y el cariño a la tierra, parda e ingrata, de su aldea, ha servido a su Patria tanto como el soldado que la defiende con la espada. Si la mujer no quiere, la familia no emigra y la mujer es la obra de la Maestra de Escuela.

Ella conserva la fe y la fe obra milagros. Y esta Maestra existe. No es literatura, es

MUJERES ESPAÑOLAS

hermosa realidad. A veces en las escarpadas sierras, casi olvidada de los demás mortales, vive una aldea de su propio esfuerzo, y aunque alejada, sabe de pueblos y ciudades que no conoce más que por los productos que compra. Y aquella aldea ama a España y al mundo y trabaja por la Cruz Roja y por las Misiones y recibe cartas de niños que no verá nunca; y esa obra social de fraternidad humana es el resultado de una Maestra abnegada que cumple como debe su profesión de apostolado.

Se han provisto interinamente las cátedras del profesorado de los Institutos femeninos recientemente creados. Por una de esas razones inexplicables el alumnado será exclusivamente femenino y el profesorado mixto. La lógica exige que el profesorado sea femenino y las conveniencias sociales lo aconsejan. Esperemos el resultado de las Oposiciones y en su consecuencia los nombramientos definitivos. Que si no resultan exclusivamente femeninos los Institutos no responderán a las exigencias que han justificado su creación



CASA PASSAPERA FUERTES

Adela

Vestidos
Abrigos
Sombreros

Génova, 19 — MADRID — Teléf. 33125

Sombreros
de Señora

◉

JUANITA HORNA

Sombreros modelados sobre la cliente
misma, con toda rapidez, desde 10 ptas.

Francisco de Rojas, 3
(Entre Luchana y Sagasta)

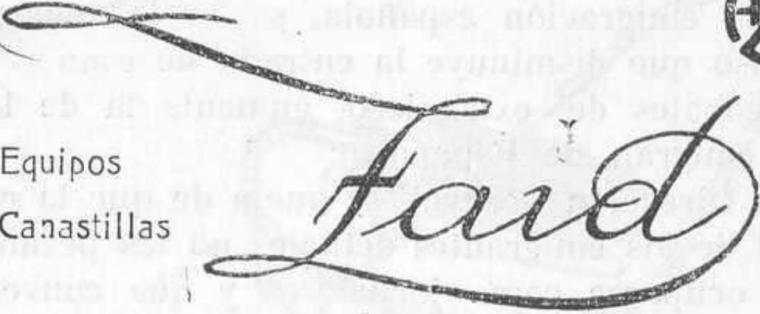
Teléfono 34126 --
----- MADRID

CORRESPONDENCIA

C. G. T.—Alicante.—Ricibido giro.
U. P.—Alcázar de San Juan.—Id. id.
M. A. T.—Cádiz.—Id. id.

Teléfono de MUJERES ESPAÑOLAS
4 0 2 2 1





Equipos
Canastillas

Teléfono 12766 Madrid Arenal, 14

Bolsa de Trabajo

Proporcionamos profesoras, maestras, enfermeras, practicantas y oficinistas, personal de servicio doméstico y cuantos oficios se relacionan con la mujer.

Pueden dirigirse a esta redacción, Marqués de Urquijo, 8.—Teléfono, 40.221.

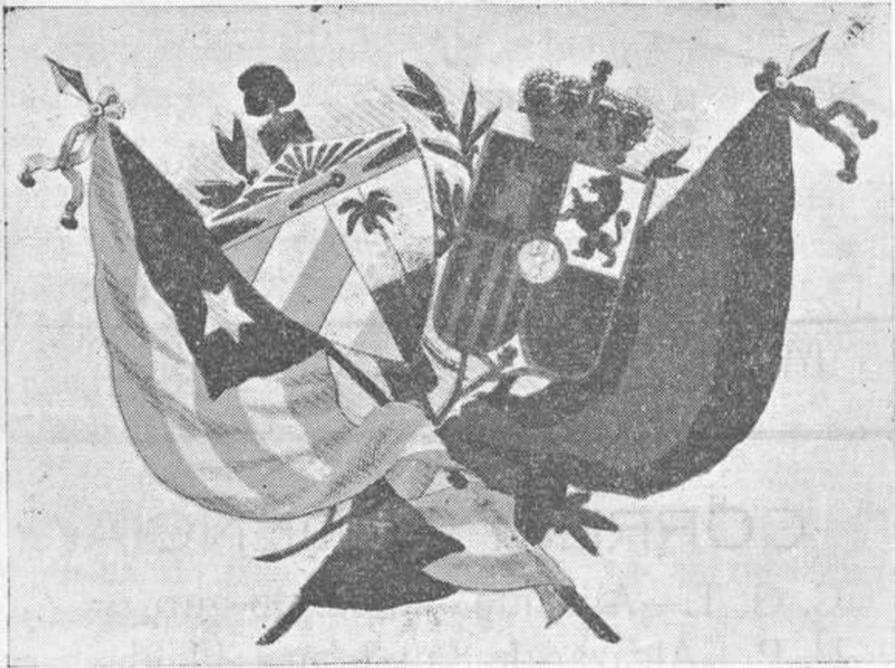
Evitemos que continúe "el mal de España"

Por CONCEPCIÓN RODULFO DE RIVERO

Para la Vizcondesa de San Enrique, Fundadora y Directora de la Revista MUJERES ESPAÑOLAS.

El decano de la prensa habanera *Diario de la Marina*, publicó el día veintiocho de diciembre el siguiente cablegrama:

Madrid, diciembre, 27-de-A. P.-La Direc-



A LA COLONIA ESPAÑOLA DE GUANTÁNAMO

La Patria está en nosotros.
Por lo que nosotros seamos han de conocerla y amarla. Seamos pues, de suerte que por nosotros pueda decirse: Estos hombres buenos han de ser de buena tierra.

JACINTO BENAVENTE

La Dirección General de Emigración e Inmigración acaba de publicar algunos datos relacionados con la emigración española, según las cuales, al paso que disminuye la entrada de españoles procedentes del extranjero, aumenta la de los que emigran de España.

La Dirección General, se queja de que la calidad de los emigrantes actuales no les permite sino ocuparse como jornaleros y que convendría prepararlos antes de que salieran del país, al objeto de que lograsen puestos mejor retribuidos fuera de su patria».

Es de congratularse que ahora se preocupe nuestro gobierno de las condiciones que deben

reunir nuestros compatriotas para poder emigrar; porque el daño que a España se le hace es incalculable.

«El mal de España» arranca de algunos siglos atrás, y, su incubación está en América.

Para que el mal no se haga crónico, es preciso que se ocupe mucho la Dirección General de Emigración e Inmigración.

Sería necesario que cada emigrante fuese un estóico y, eso no se puede obtener en una clase social que no está a su alcance esta preparación psíquica, pues ya se sabe de memoria en qué ambiente se han desarrollado sus actividades y qué ideas tiene de lo que en su aldea le marcó el horizonte.

Si los españoles que abandonan nuestras playas salen plétóricos de conocimientos necesarios para contender con cualquiera que le salga al paso hablándoles mal de España, enhorabuena; pero, si no es así, si solo lleva consigo el hatillo al hombro, entonces, créame: la tan sabia y santa idea de la ceremonia espiritual de España con sus hijos de América será una utopía.

De la selección de estos hombres de trabajo depende el que no se siga afirmando que el analfabetismo español es una enfermedad endémica.

El espíritu aventurero que cada español lleva dentro de sí es al que hay que educarlo para que saque fruto apetecido y no se vea luego arrepentido de la aventura.

Al emigrante hay, que decirle lo que significa el nacionalismo que impera en el mundo entero; es preciso que sepa que este nacionalismo es el dique de contención para todos los que se atrevan a suplantar a otro hombre con más derecho que él porque es nativo.

España ganaría mucho si los emigrantes que se dirigen a América supieran que la tierra que pisan no es la suya, aunque su órgano auditivo se extasie oyendo el sonoro y rico idioma de Cervantes, y, que los exploradores españoles habían aprendido la geografía a pie, como Soto, Balboa, Cortés, Pizarro, Ponce de León, etc., etc., que el proceloso mar que habían visto por vez primera, lo había surcado

un vidente enamorado de España que fué su Dulcinea.

De la pedantería de muchos españoles que se entretienen en hablar mal de España, no hay que decir; los pobres, como su ignorancia es tanta, no entretienen el tiempo cogiendo un libro que les diga en pocos párrafos lo brutos que son; pero es más cómodo inmortalizar a Bartrina por lo que dijo: «...y si habla mal de España, es español».

Vizcondesa: Si logra usted que España sea como debe ser con respecto a que haya buenos españoles que no la denigren por el solo hecho de ser unos ignorantes los que tales pecados cometen con la más grande de las naciones; crea V. que España la tendrá como paladín de la obra más patriótica y bella que hayan conocido los siglos desde que aquella excelsa mujer que se llamó Isabel la Católica, diera comienzo a su colosal empeño de dar eternamente a España el título de «más valiente».

Reconozco en V., Vizcondesa los méritos necesarios para erigirse en iniciadora de una causa tan hermosa como es la de poner los primeros

jalones para el monumento que se ha de levantar en España con corazones de las mujeres españolas que conscientes de sus deberes patrióticos afianzaran de manera perdurable el respeto que merece la Raza, la Historia y la Fraternidad.

Guantánamo, 1930.

Academia de Corte y Confección

HORAS: DE 9 A 12

Lección suelta: 1 peseta. Diaria: 15 pesetas mensuales.

Se puede obtener patrones, prueba y confección de toda clase de prendas.

SE DAN CLASES DE NOCHE

Calle de San Bernardo, 90 pral.

M A D R I D

Mujeres Españolas.....

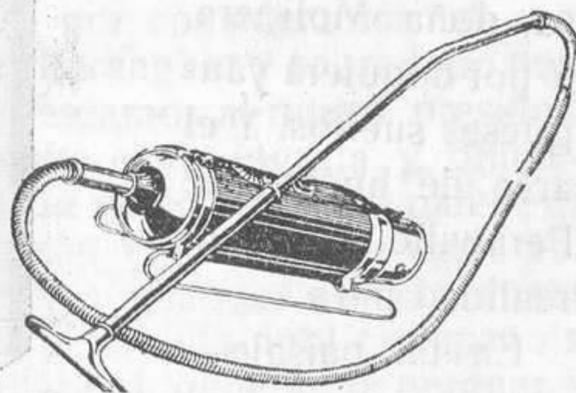
PROVEEDORES
DE LA
REAL CASA

Toda persona práctica y cuidadosa, limpia sus
pieles, abrigos, alfombras y su casa en general con el

Aspirador de polvo

ElectroLux

Pedid una demostración a
"Electrolux,, S. A.-Madrid.
Exposición Pi y Margall, 9.
Teléfono, 16.302.
Oficinas.--Pi y Margall, 8.
Teléfono, 14.770.



SIN ASPIRADOR ELECTRO LUX NO HAY LIMPIEZA PERFECTA

DULCINEA

TIERRA clara y escueta, con festones serreños en los lejos, tierra seca, presidida—en un cabo—por el castillo de la Estrella, muy terne en su cabezo.

Enorme cielo azul. Luz cruda. Así el Campo de Montiel, en la Mancha baja, salpicado de rosas de azafrán y trágicos recuerdos.

Al regreso de sus duermevelas por los libros, Quijano—muy cerca de Quijote ya—en vez de prados y florestas, y lagos y palacios floridos de traza—arcas de endriagos y princesas—daba de ojos con formas estilizadas hasta el espectro y colores puros, heráldicos, sin matices. Desnudez. Sequedad. Eficacia. Ni gigantes ni culebros en sus castillos: hermanos que apuñalan y degüellan a hermanos—Rey Enrique, Rey Pedro—y capitanes— Beltrán Claquín— que van a lo suyo sin pararse en barras: «Ni pongo ni quito Rey...» Infantinas..., ¡sí, sí...! doña Tolosa, doña Molinera. Y por doquiera yanguéses sueltos. Y el arca de huesos de Peralvillo. Realidad, realidad pura.

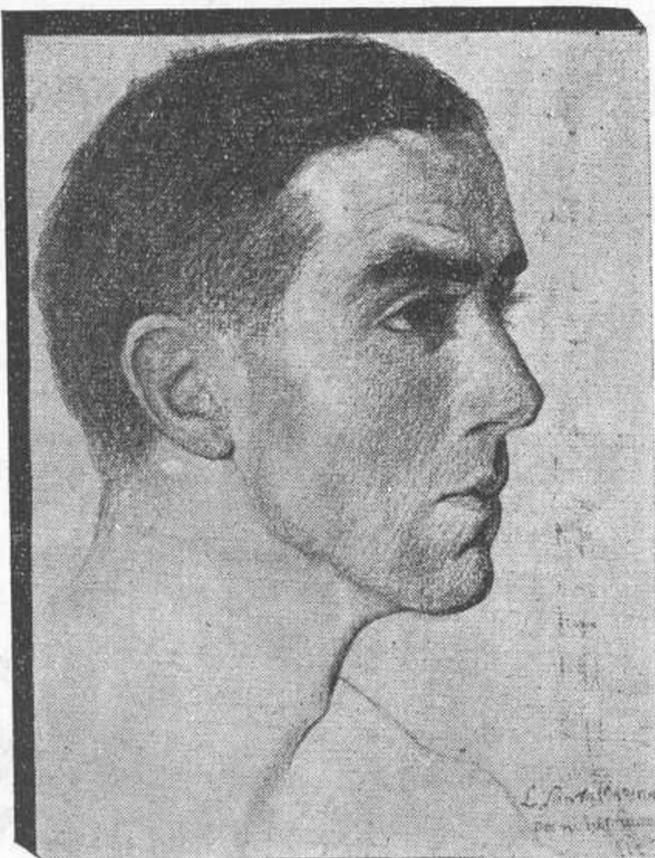
En tal paisaje—rebaños, toros, viñas, olivos, colme-

nas, alfares de muchas arrobas de labra— Quijano salió hombre hasta los tuétanos—Gracián, en su reparto del cuerpo de España, dió el corazón a los manchegos—. Bien hincado en la tierra, bajo el azote de la luz y de las tolvánicas, su molino de viento hacía molindas de realidades bien cribadas, limpias de viscosas—y tontas—pseudo-ilusiones.

Así iba tan fina la harina; al cabo de ocho días de brega, de «rocín antes» sacó Rocinante; tras otros ocho, de su Quijano—suyo y de sus padres— Don Quijote, únicamente suyo; y de unos recoletos amores, dulces para él, Dulcinea «nombre, a su parecer, músico y peregrino». Y tanto. Como Castilla, su madre, supo crear nombres bellísimos para realidad y para ensueño.

Y por fin de fines, por depuración de depuraciones, por triunfo de triunfos, sobre la sequedad que le envolvía, dióle unos ojos claros—entre azules y verdes— como las «hijas» de Ruidera, y Melibea y la Reina Isabel...

**LUYS
SANTA MARINA**



El autor de este artículo, tal como lo veía el año 1929, su hermano José Santa Marina



El Marqués de Estella, presidente del gobierno que ha presentado la dimisión después de haber gobernado con acierto y buena voluntad durante más de seis años, deteniendo a la nación española en el camino de franca decadencia por el que la precipitó el antiguo régimen.

Cualquiera que sea la tendencia política de quien enjuicie la obra del general Primo de Rivera, debe confesar honradamente que España debe agradecimiento al presidente por la obra de pacificación social realizada y por haber solucionado el amenazador problema de Marruecos, que tanta sangre y tanto dinero ha costado a la nación española.

MUJERES ESPAÑOLAS elogió, en muchas ocasiones, la actuación del general Primo de Rivera, porque así creímos servir los intereses de la justicia y los de España, que se sentía bien orientada y atendida bajo la dirección del pacificador de Marruecos.

El prestigioso general Berenguer, a quien S. M. el Rey ha designado para la formación del nuevo gobierno.

La personalidad del nuevo presidente inspira confianza al país a pesar de que la política atraviesa por momentos difícilísimos, a la vista de los cuales es muy aventurado hacer profecías.

Nosotras, por consideración al sacrificio del general Berenguer y sobre todo por amor a España, deseamos al nuevo presidente un completo éxito en su ingrata y difícil tarea, ya que por un necio atavismo parece que todavía dominan en nuestras esferas políticas las costumbres neandertales que juzgábamos ya desterradas de la vida pública española.

No le faltará al general Berenguer en su patriótica labor nuestro aplauso y nuestro modesto apoyo, pues tenemos verdadero anhelo de que el porvenir le depare continuados éxitos.

Cambio de Gobierno

Al presentar su dimisión el Marqués de Estella y ser aceptada por S. M. el Rey, experimentamos un sentimiento muy explicable, en quien, como nosotras, hemos admirado la labor del general Primo de Rivera, y no podemos olvidar, entre otros beneficios que le debe España, que bajo su mando desapareció para las madres españolas, el pavoroso problema de Marruecos.

Prestó especial atención a la mujer, preparándola para su incorporación a la vida pública.

Lástima grande que no coronara su obra haciéndole la justicia de reconocerle el mínimo de derechos ciudadanos, de que ya disfrutaban las mujeres de otros países.

¡Es fácil que a estas horas lo lamente!

Nuestros ideales no repugnan con las tendencias que pueda abrigar cualquier hombre público que desde el Gobierno mantenga con integridad los ideales de Tradición, Pátria, Monarquía, cultura y reconocimiento de los derechos de la mujer. Por eso, aunque el general Berenguer no disfrutara del prestigio personal que ostenta, tendría nuestras simpatías, porque damos por hecho que el nuevo Presidente del Consejo ha de atender y fo-

mentar en lo que son y en lo que suponen estas aspiraciones nuestras.

Sólo deseamos, por el bien de España, que el general Berenguer vea recompensado el sacrificio que supone encargarse del Poder en estos momentos, con el éxito que supondría el ver apartarse de su camino las dificultades que le esperan en el desarrollo de su labor.

MUJERES ESPAÑOLAS cree que el 13 de Septiembre de 1923, se inició en nuestro país una nueva era plétórica de esperanzas.

Quiera Dios que estas esperanzas no se malogren.

Por nuestra parte haremos cuanto nos sea posible para que así suceda, y deseamos que todos los españoles honrados y patriotas nos presten el apoyo que merece nuestra eficaz y desinteresada actuación en bien de España.

Rogamos a las señoras suscriptoras que dejen de recibir nuestra revista o noten algún retraso, se sirvan advertirlo en esta Redacción, para que la omisión sea subsanada a la mayor brevedad posible.

NO TIENE SUCURSALES



Teléfono 10251

LINOLEUM

Grandes existencias, 6 ptas. n.º 2

Alfombras, tapices, esteras, artículos de limpieza, inmenso surtido
|a mitad de precio.

SALINAS

Carranza, 5 Teléf. 32370

— ADELANTE, MUJER... —

Por J. GUIJARRO GIL

No titubees, mujer española, si en tu camino de empresa, se interpone, para hacerte desistir, algún obcecado e ignorante con prejuicios necios, anodinos, ayunos de sinceridad. No retrocedas e irguiéndote, avanza...

¡Es tan fácil desdeñar la inercia mental del ignorante! Por lo mismo que éstos carecen de horizontes intelectuales y que viven una vida impersonal, amorfa, la estimación moral de los actos ajenos y el móvil de los propios están impregnados de malicia. Piensa mal y no errarás; suele ser éste su lema. Y esta de confianza sistemática, este modo de rehusar porque sí a todo principio y práctica de solidaridad social, es una de las causas que más contribuyen a la inestabilidad del orden y a la imposibilidad de perseguir fines de carácter general, basado en la colaboración espontánea de las personas que componen un pueblo...

Adelante, mujer, y con el corazón puesto en tu Patria, la Madre Patria que te vió nacer y que tienes ineludible deber de honrar con toda la integridad moral de una perfecta ciudadana que no desconoce la idea del deber, que asume una modalidad concreta que estimula la acción, asóciate a los actos que sirvan a su engrandecimiento y progreso; afílate a su bandera como ejemplar patriota que coadyuva en su pro; únete y comulga en las ideas e ideales de esa agrupación de Mujeres Españolas que tienen noción exacta del valor de

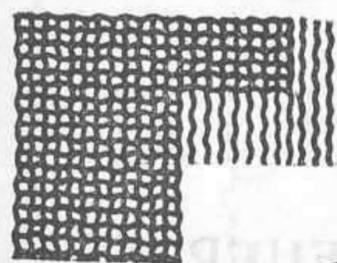
su personalidad consciente, libre y culta y su anhelo es cooperar a un mismo fin, prescindiendo de las diferencias de clases. Las esferas salientes y las escalas mediocres se unen sin que el orgullo provoque la distancia material del origen. Y es que tienen sentimientos afines respecto a España, que aman sin tibieza, con un entusiasmo sincero, heráldico...

Agrupación que tiende a poner el vasto campo de sus ideas en condiciones de cultivo, no con meras prédicas, sino con verdaderas acciones, porque tiene más elocuencia un hecho, que es manantial de imitación, que muchas recetas de «teorismo» casi siempre impracticables.

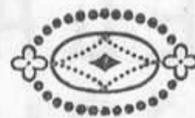
LANERÍA PURROY
CARRANZA, 16 :-: TELÉF. 40481
Gran Surtido en Colchonería

Cortes de Cutís y Damascos garantizados. Lanas legítimas de Navarra y Castilla, lavadas y secadas mecánicamente. Miragüano (Kapok) especial para Camas Turcas, Crin, Vegetal y animal, Corcho, Enequen, Duwen y Pluma. Maquina especial para el vareo y desinfección de las lanas.

Encargos en el día a _____
_____ presencia del comprador



MAJORA
SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑAS
FUENCARRAL, 26 " MONTERA, 15 y 17
ENTRESUELOS



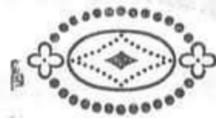
NUESTRA CAMPAÑA EN FA-
VOR DE LA PRODUCCIÓN
NACIONAL

A LAS SEÑORAS

En el traje de noche que hoy les ofrece-
mos, destaca la elegante sencillez del corte,
destinado a hacer resaltar la línea impecable
de una bella figura de mujer española.

Está confeccionado en «Georgette» con
bellas incrustaciones de tul y terciopelo, en
forma de grandes hojas.

Es de la
"CASA PASSAPERA FUERTES"



Había una Imagen vieja...

¡Silencio, que ya pasamos por el lugar del olvido!
Los pobres, los temerosos, silencio y piedad clamamos
que en este mundo cruel, con los miembros doloridos
sin descansar caminamos.

--¿No ves en la lejanía una Imagen celestial?

--La veo, hijo, radiante y en llamas, de tanto amar,
Pero está lejos, muy lejos, y hay mucho que caminar.

Se oye del pájaro el canto, de las hojas el rumor.

¡Ay! sufro ya tanto, tanto, que la muerte no es dolor.

Ya la tarde se ponía... Y el padre, que agonizaba
a su hijo le decía:

--¡Había una vieja Imagen que mitigaba mi queja...

Y el hijo, al ver que moría, tristemente repetía:

--¡Había una Imagen vieja...!

José Calzadilla y Groizard

Por falta de espacio dejamos de publicar unas interesantes cuartillas dedicadas a enaltecer las muchas obras benéficas sostenidas por Doña María Cristina en la bella capital guipuzcoana que nos envía nuestra amable correspondencia en San Sebastián, D.^a Presentación Ortega de Ustaroz.

Lamentándolo mucho, no hemos podido utilizar tan extensa e interesante información, por la que quedamos muy agradecidas.

En San Vicente del Condado, provincia de León, ha fallecido cristianamente la respetable Sra. doña Juliana Reglero, madre de nuestro entusiasta colaborador D. Indalecio, a quien hacemos presente nuestra sincera condolencia por tan irreparable pérdida.

= COLLADO =

Sastre de Señoras

**PLAZA DE ISABEL II, 1
TRAJES SASTRE Y ABRIGOS A 25 duros**

MADRID

Teléfono 13.859

CLINICA DENTAL

MEDICO DENTISTA

MADRID

Príncipe, 22, pral
Teléf. 19.618

Toda la correspondencia tanto la literaria como la administrativa debe dirigirse únicamente a la señora Directora de «Mujeres Españolas.»

Calzados

G. B. A R A N D A

.....
**CREACION
DE MODELOS**

.....
GRAN FANTASIA

.....
Arlabán, 1 Casi esquina a Sevilla



- : Herencia biológica del Genio : -

Por el Dr. D. JOSÉ SAMPIETRO GALLIGO

IX

Washington, libertador de su país y fundador de la República Americana, encarna uno de los más bellos tipos de la virtud cívica y de la sabiduría política. Sus contemporáneos pagaron un justo tributo de admiración y reconocimiento a su madre Mary-Ball.

La figura de esta madre fué glorificada por el homenaje emocionante de un romancero moralista, Emilio Souvestre (1), en los términos siguientes: «Se ha dicho que eran, sobre todo las madres, quienes preparaban los grandes hombres», y para probarlo se ha mostrado la lista de todos los personajes ilustres que desde los griegos fueron criados por ellas. Acaso sea más exacto extender la observación a todos los hombres célebres u oscuros y declarar que su carácter, su conducta, sus aptitudes mismas dependen en gran parte de la educación maternal. Recibiendo al niño en su nacimiento, presidiendo a sus impresiones primeras y mostrándole antes que nadie el camino de la vida, la madre es, en realidad, una institutriz todopoderosa que decide sus principios y hábitos. Si ella transmite lo más frecuentemente a sus hijos su temperamento y sus rasgos, no les comunica menos la fisonomía de su alma. Parece que los gérmenes buenos o malos conservados dentro de sí misma, se desenvuelven más libremente en el

niño criado por sus cuidados; es, sobre todo, en este sentido, en el cual la madre alcanza su recompensa o su castigo. Entre las madres que han podido mirar a sus hijos como el florón más preciado de su vida, la de Washington ocupa, ciertamente, uno de los primeros lugares.

Es en el corazón donde la naturaleza ha colocado el genio de las mujeres, porque las obras de la mujer son todas obras de amor.

Alfonso de Lamartine es el ejemplo más patente y la reproducción más fiel de las sorprendentes aptitudes que heredó de su madre. Ella, seguramente, hubiera producido obras portentosas, superiores acaso en gracia y en finura, a las que creó su hijo, de hallarse colocada en un medio apropiado, como nos lo revela este romántico sublime en su obra póstuma *Le Manuscrit de ma Mère* y que la posteridad no ha podido separar del que ella tanto y tan bien amó, uniéndola a su gloria.

Ella le impregnó de su brillante estilo, porque escribía con esa fuerza de concepción y ese relieve de imágenes que caracterizan el don de la expresión. Hablaba y escribía con la simplicidad sobria, clara, límpida de una persona que no busca jamás a sí misma y que no pide al vocablo sino que plasma con justeza sus pensamientos, como ella no pedía a sus vestidos más que la cubrieran, no que la exornaran.

Este hábito de registrar su alma, hábito que ella conservó hasta el fin, produjo quince o veinte volúmenes de confidencias íntimas con el

(1) Emile Souvestre. *Magasin pittoresque*, página 214.



LOCIÓN AZTECA de la Perfumería "La Bella Chinaca," SECRETO INDIO MEXICANO

Unica que garantiza la curación de la calvicie; haciendo brotar rápidamente el pelo. Para garantizar la eficacia de esta locción hay un salón donde personas competentes aplican el tratamiento gratis.

Horas especiales para señoras, atendidas por señoras.

PILOVITAL AZTECA

Especial para señoras, quita la caspa y detiene la caída del pelo perfumándolo y dándole un brillo extraordinario.

Príncipe de Vergara, 17, bajo - - - - - MADRID

MUJERES ESPAÑOLAS

Crucificado, que su hijo tuvo la dicha de conservar y donde la encontraba siempre tan viva y tan amante cuando experimentaba la necesidad de refugiarse todavía en su seno.

¡Qué mucho que Lamartine en sus exce'sas concepciones pintara con tan rara maestría y tan brillante colorido las grandezas de la Creación!

* * *

Figuras ha habido muy destacadas en el mundo, como Napoleón Bonaparte, que se sometieron con gran violencia a la dominación maternal. Dotado este hombre sobrehumano de un áspero espíritu principesco, fué apenas susceptible a los arrebatos del corazón por hallarse ligado todo entero a su obra gloriosa y fatal; sin embargo, la verdad histórica con arreglo a la verdad humana establece: ha habido pocos hijos que hayan atendido como él a su madre, cual lo comprueba este doble juicio que Bonaparte mismo dictó: «Es a mi madre, a sus buenos principios a lo que yo debo mi fortuna y todo lo que tengo de bueno; y no dudo en decir que el porvenir de un hijo depende de su madre.» María

Leticia Ramolino (Madame-mère), decía Napoleón en su prisión de Santa Elena, tenía un gran carácter, fuerza de alma, mucha elevación y altivez. Los sentimientos bajos eran apartados por ella. No dejaba llegar a sus hijos más que lo que estimaba grande y elevado. Tenía horror a la mentira y a todo lo que tenía apariencia de baja inclinación. Sabía castigar con dureza y recompensar con amplitud, tomando de todo cuenta a sus hijos.

¿QUEREIS EDIFICAR CON SOLIDEZ Y ECONOMIA?

Encargarselo a Martín Bartolomé, Constructor de edificios modernos y reparación de fincas; a precios económicos garantizando sus trabajos. Confiarselo una sola vez y se-
reis sus mejores propagandistas.

TELÉFONO 56364

Calle Final de Hernández Iglesias.

(Ciudad Lineal)

EDITORIAL

Mujeres Españolas

Revistas - Folletos - Obras de lujo - Catálogos
Trabajos comerciales - Especialidad en tricomías
Tarjetas de visita - Precios económicos

Marqués de Urquijo, 8 - Teléfono 40221

MADRID

UNAS MEDITACIONES

Por RAFAEL MARTINEZ ALONSO

Ante el momento político de España, grave y excepcional, es deber de todo español permanecer atento a los acontecimientos presentes y futuros, porque de ellos han de derivarse las trayectorias de los partidos políticos que nazcan, ya que en la actualidad no existe ninguno que responda a las necesidades del País y a los anhelos de la opinión.

Creemos en la vitalidad de esta obra de MUJERES ESPAÑOLAS, ahora más que nunca y a la Vizcondesa de San Enrique corresponde proseguir la cruzada, con el apoyo de todas las personas que deseen hacer un bien a España. Porque, créanlo todos; en España la mujer tiene reservado un puesto de vanguardia bien destacado y la orientación de MUJERES ESPAÑOLAS es la más conveniente para el país.

Tenemos fe en el patriotismo de todos y especialmente, en el de esas clases medias tan sufridas y postergadas; venero de ciudadanos que honran a su Patria y al rendir desde estas columnas nuestro testimonio de respeto y gratitud al Marqués de Estella, recordamos que ha sido el único gobernante que desde el Poder ha realizado seriamente una obra en pro de la mujer, dándole un relieve y personalidad del que antes carecía.

Que Dios vele por España una vez más y por la Monarquía. Así lo deseamos de todo corazón.

C. L. A. S. S. A.

Líneas aéreas subvencionadas, con flota de aviones trimotores por valor de 2.500.000 pesetas.

Aerodromos de socorro, cada 50 kilómetros.

Estaciones metereológicas, cada 75.

SEGURIDAD ABSOLUTA.—CONFORT.—RAPIDEZ.

Servicio diario a Barcelona (125 Ptas.) y a Sevilla (100).

Servicio alterno Madrid-Biarritz (lunes, miércoles y sábados, 125 ptas.)

Enlaces con los expresos de lujo y líneas aéreas internacionales.

OFICINA CENTRAL:

Madrid.

Alcalá, 71.

Teléfono 52.922.

DELEGACIONES:

Biarritz.

18, Avenida de la Marne.

Teléfono 14-79.

Barcelona.

Fontanella, 10.

Teléfono 20.780.

Sevilla.

Avenida Reina Mercedes, 1.

Teléfono 21.760.

**DESPACHO DE BILLETES EN TODAS LAS AGENCIAS DE VIAJES.
INFORMES EN TODOS LOS HOTELES.**

CINE DE LAS MADRES

Admirable conjunción del niño y su madre
en el cine apropiado para ambos

PRESIDENTA DE HONOR:

S. M. la Reina, doña Victoria Eugenia (q. D. g.)

PRESIDENTA:

Vizcondesa de San Enrique

Vocales: Excelentísimas Sras. Condesas de Santa María de Sisa, Vado, Saceda, Vallengano, Seijas, Mirasol, viuda de Floridablanca, Las Bárcenas, Gavia, Monterrón, viuda de Mendoza Cortina, Santa Marta de Bavio, La Granja y Cerrajería, Marquesas de Cayo del Rey, Guevara, Argüelles, Amposta, Bendaña, Valdeiglesias, viuda de Luca de Tena, San Miguel de Bejucal, Unzá del Valle, Onteiro, Amboage y Aranda, Duquesas de Sueca, Estremera, Victoria, Parcent, Mandas y Lerma, Princesa de Borbón, señora de Soriano, Concha Espina, señorita de la Rigada y señoras de Albarran, Berriz, Callejo, Cacicedo de la Torriente, Suárez Somonte y Plaja.

El CINE DE LAS MADRES, educativo y patriótico, tiene por fin ofrecer a sus miembros, una vez al mes, una sesión de películas «sanas, recreativas y documentales».

Este «Cineclub», constituido exclusivamente por señoras, señoritas y niños, simulará sus sesiones cinematográficas, que se celebrarán en los mejores y más lujosos locales de espectáculos, con otras en los asilos, escuelas públicas y privadas, reformatorios, cuarteles, prisiones, etc.

Estas últimas sesiones de carácter gratuito se organizan respondiendo a los propósitos «filantrópicos» de la institución.

Para asistir a las primeras, o sea a las de los «suscriptores» (espectáculos brillantes que constituirán verdaderas solemnidades sociales) hay que inscribirse como miembro del CINE DE LAS MADRES.

CINE DE LAS MADRES

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Después de escribir nombres y domicilios con claridad envíese este Boletín a MUJERES ESPAÑOLAS. Marqués de Urquijo, 8. Teléf. 40221

La señora

La señorita

La niña

El niño

Con domicilio en

Se suscriben al CINE DE LAS MADRES

Precio de suscripción a una sesión cinematográfica mensual: TRES PTAS.
Cada suscripción sirve para dos personas. No se admiten suscripciones individuales.

**EL CINE DE LAS MADRES es la primera fase del
«Instituto Hispanoamericano del Cinema Educativo»**

El «Instituto Hispanoamericano del Cinema Educativo», tendrá índole análoga, pero con un fin hispanoamericano, al creado en Roma con el nombre de «Instituto Internacional del Cinema Educativo».

Su programa es idéntico: «Hay que utilizar el cine, poderoso medio de progreso y deleite, como propaganda activa, constante y eficaz, de la cultura y de las buenas ideas.

La nación italiana desea que todos los países se adhieran a tal propósito. España ya tiene representación en el referido Instituto, pero no puede ni debe abandonar su personalidad propia, como madre de veintidós naciones que han heredado su misma lengua, religión, cultura, costumbres, etc.

La Sra. Condesa de las Bárcenas escribe a la Sra. Vizcondesa de San Enrique lo siguiente:

«Encuentro es un gran acierto y viene a llenar una necesidad, la creación del CINE DE LAS MADRES, agradeciendo me hayáis incluido en la formación del Patronato, pues tiene mis simpatías, y puedes contar conmigo para lo que quieras, en lo que pueda servirte».

EL CINE Y LOS NIÑOS

El cinema es el único espectáculo capaz de narrar plásticamente las más bellas historias, las más inverosímiles, las más disparatadas historias de maravilla —las de la naturaleza todas lo son— cuentos y fábulas.

El niño necesita un espectáculo que pueda presentarle algo que supere a su propia imaginación. El cinema —la gran mentira— es el único que puede realizar el milagro. Ante la pantalla los niños ríen, tanto, como ante los «clowns» del circo. Abren sus ojos con admiración, porque saben que están contemplando el más bello libro de estampas, y miran atentos, tan atentos, que la historia, la estampa, el dibujo, y todas las sugerencias y todas las enseñanzas que de ellas se desprenden se proyectan luego en sesión privada, individual, en la memoria de cada niño.

RICARDO CALVO CARBONELL

asmáticos marchaba ahora a buscar alivio en las aguas salúferas de un balneario famoso, y cuando ya creía conseguido su objeto, venían las lágrimas a estropearlo todo...

—Hay que ser fuerte, Martita—le decía a menudo su confesor, excelente anciano que observaba complacido las exquisiteces de aquella almita tan blanca y tan sensible.

Y por eso Marta, aguantó sonriendo las lágrimas, cuando al tratar en su casa de quién sería el indicado para acompañar a tía Dolores al balneario—un balneario que ella se figuraba grande y sombrío, empapado en olor a pótinges y con sonidos cavernosos de toses de viejos— oyó cómo unánimemente decían todos que ella—jella, que lloraba a escondidas cuando tenía que pasar un día separada de sus padres!—No lloró tampoco al despedirse de sus hermanos chiquitines que le pedían entre caricias que les trajera caramelos «de los carros». Y contuvo también a duras penas el llanto, cuando dió el abrazo de despedida a Carmen Gomar, su amiga del alma.

Pero ahora, en el último momento de prueba, las fuerzas la dejaron y las lágrimas, ahorradas en los días anteriores, salieron todas juntas de sus ojos, atropellándose.

Y lo gracioso del caso era que Marta Arango iba camino de Urberuaga por su voluntad, ya que el día antes, como observara la madre el rostro entristecido de la niña, dijérale cariñosa:

—Quédate, Martita... Voy yo por ti.

—¡Pero si quiero ir, mamá! —había exclamado ella sincera.

—Entonces ¿por qué estás triste?

Y ella contestó la verdad: Lo mismo que había dicho hacía tres días en casa de su amiga Carmen:

—Pues... porque también quisiera quedarme.

nos dicho que nos marcháramos, que volviéramos otro día... No nos hubiera parecido mal. Te lo aseguro.

Ernestina sigue levemente ruborizada. En la fina piel, nténsamente pálida, resaltan las rosetas rojas de las mejillas. Habla suavemente, tímidamente:

—Ha sido cosa de «ellas»... Son un poco raras, ¿sabéis...? Y sin duda les pareció que mi habitación no era lo suficientemente bonita para recibiros en ella... Por eso han preferido que me levantara un momento. Pero son buenas, no creáis...—Tiembra conmovida la voz suave de la niña; se le humedecen un poco los ojos, oscuros y tristes.

—Sí, sí. Serán buenas, no digo yo lo contrario. Pero tú debes de oponer tu voluntad a sus rarezas, cuando, como en este caso, pueden perjudicarte.—Es Carmen la que habla ahora, con su clara voz persuasiva.

Ernestina sonríe tristemente. Tiene una sonrisa dulce, de bienaventurada.

—Mi voluntad... ¿Pero no sabéis vosotras que yo no tengo voluntad...? El pobre papá sí lo sabía... Era yo bien pequeñita cuando él se murió y ya comprendía, el pobre, lo que sería mi carácter cuando fuese mayor. Y (lo recuerdo perfectamente) cuando estaba ya tan grave, no se cansaba de repetir a sus primas que no abusaran de mi debilidad...

Y como si ya hubiera dicho demasiado, rectificó precipitada lo que aún no ha salido de su boca:

—Pero no abusan, no. Son buenas, son bastante buenas...

Carmen y Marta salen de esta visita con el corazón encogido.

¡Pobre chiquilla, toda suavidad y ternura, enterrada en vida junto aquellas dos viejas de corazón seco, tan extrañas a ella!

—Y yo que me creía completamente huérfana de ca-

riño—compara Carmen, mientras sube las ámplias escaleras de su casa.—¡Qué exigente soy, Dios mío!

En el pasillo, al final, aparece la figura alta y fuerte de don Pablo Gomar.

Carmen corre hacia él. Le echa los brazos al cuello.

—¡Papá, papá...!

Y esconde en el pecho paterno el rostro mojado de lágrimas.

Don Pablo se sorprende.

—Vamos, chiquilla... ¿Qué te pasa? ¿Estás enferma?

Carmen tarda un poco en contestar. Llora convulsivamente sin levantar la frente del hombro de su padre.

—No, no estoy enferma—vacila—. Es... ¡Es que no tengo más que a tí en el mundo, papá!

—¡Bah, bah, bah...!

Don Pablo se desprende de ella refunfuñando:

—Anda, anda, déjate de tonterías... Dile a Trinidad

que nos sirvan la cena.

Carmen vuelve de pronto a la realidad... Se yergue.

Se limpia las lágrimas de dos manotazos.

Y mientras va hacia la cocina, sintiendo desolada que es más grande que nunca el bloque de hielo que la separa de su padre, se dice éste en voz alta, de mal talante, al tiempo que se dirige al comedor:

—¡Vaya por Dios... Sentimentalismo más estúpido...!

VI

Hacia Urberuaga

Al despedirse de Marta Arango le dice Carmen Gomar, guiándose por la lección dura que ya le dió la vida e impulsada por su firme cariño fraternal:

—Que te diviertas mucho, Marta... Y que guardes bien tu corazón...

Marta asiente con los ojos serios. ¡Ya lo creo que lo guardará! Tiene delante, como un ejemplo vivo, el caso sentimental de su amiga del alma.

Trata de animarla diciendo:

—Y tú distraete todo lo que puedas, no seas tonta... Procura olvidar.

—¡Olvidar...? Ya sabes que no sé.

Y Marta, hablando en contra de sus íntimos pensamientos, bromea:

—¡Bah...! Se aprende. Ya sabes lo que dice el cantar:

«La mancha de una mora...»

Y Carmen, con toda su alma apasionada:

—Eso no va conmigo—dice—¡No sé olvidar...! Y es-toy resuelta, resuelta, ¿me oyes?, a no casarme sin amor.

O lo que es lo mismo: a no casarme.

Media hora después, de pie, cogiéndose con ambas manos a los lados de la ventanilla para resistir los vaivanes del coche, miraba Marta desaparecer las últimas casas del pueblo, de su pueblo natal, tan alegre y simpático, sobre todo en aquella época del año—empezaba el verano.

Cuando ya no vió la última casa situada en la carretera, y cuando los tejados que asomaban allá abajo, al pie de la colina por donde corría el automóvil, quedaron ocultos a sus ojos, dejóse caer en el asiento, al lado de su tía y escondió el rostro entre las manos, sintiendo que las lágrimas, que hasta entonces había podido contener, corrían al fin libres por sus mejillas...

Y mientras lloraba, sentíase enojada consigo misma. Estaba visto que aquella maldita sensibilidad—sensible—decían en su casa—tenía que venir siempre en los momentos culminantes a estropear sus proyectos... Qui-siera aparecer serena y contenta al lado de su pobre tía, que después de un invierno de enojosos padecimientos

Historia de Almadén y de sus minas

De las intervenciones motivadas por el arriendo de las minas nació la ley, dada en Palacio el 23 de Diciembre de 1916, por la que se autorizaba al Sr. Ministro de Hacienda, para variar la organización industrial del establecimiento, encargando del régimen de «Administración y explotación», a un Consejo de Administración con residencia en Madrid y con actuación hasta el año 1921, dependiente del Ministerio de Hacienda y compuesto de un Presidente, como delegado de dicho Ministro, dos Inspectores generales del cuerpo de Minas, un alto funcionario del Ministerio de Hacienda, un Vocal del Instituto de Reformas Sociales, un Abogado del Estado y un Ingeniero de Minas, como Secretario, todos con voz y voto.

Para las condiciones de trabajo y su debido cumplimiento, sería oída periódicamente y expresamente convocada, una comisión de obreros del establecimiento, elegida por sus Sindicatos profesionales.

El Consejo, durante el tiempo que había de funcionar podría ensayar el arrendamiento, en pública licitación, de las obras y servicios necesarios para la producción de azogue siendo preferidos en estos contratos de arrendamiento, las entidades compuestas por los obreros dedicados a los trabajos de las minas y en defecto de tales entidades, aquellas otras que acrediten que conceden en la explotación una participación en los beneficios a dichos obreros, o los contratos colectivos de coparticipación con las Asociaciones o Agremiaciones de las clases obreras, ya para todas, ya para algunas de las operaciones de la producción de mercurio, sobre la base de conceder a dichas Asociaciones una participación en los beneficios que el Estado logre por las economías que se consigan en la explotación.

Por dicha ley, se le encomendaba al citado Consejo el estudio, proposición y pronta ejecución, que habrían de realizar, *en el plazo máximo de cuatro años, de las obras necesarias para la electrificación de los servicios, conducción de aguas, construcción del ferrocarril*

que una las minas con la línea general, establecimiento de la *perforación mecánica*, y cuantas obras sean necesarias para perfeccionar la explotación de las minas y colocar la *higiene* en los trabajos de las minas en el más alto grado que sea posible, asignando al Consejo de Administración y a los elementos directores *una participación de las economías* que en ningún caso podría exceder del 10 % de las que obtuvieran en la explotación de la mina pudiendo variar, oyendo al Instituto Nacional de Previsión, el sistema de retiro, sobre la base de «respeto de los derechos adquiridos» y también establecer por vía de ensayos *«todas aquellas industrias»*, que se estimasen como complementarias de beneficio de las minas de Almadén, con mira a una mejor utilización del trabajo de los obreros y a las distintas aplicaciones que para la economía y la defensa nacional tiene o pueden tener los minerales de azogue.

Por último, se encargaba a dicho Consejo, estudiara y propusiera el Ministro de Hacienda un plan de *aprovechamiento de la Dehesa de Castilsera* para su mejor utilización y aplicación a las necesidades de los obreros empleados en la mina. Y terminaba dicha ley: *Por tanto, mandamos a todos los Tribunales de Justicia, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la ley en todas sus partes.*

Estamos en 23 de Diciembre de 1916, fecha en la que se mandaba *a todas las autoridades, guardaran, cumplieran y ejecutaran la ley* que cerraba aquel momento histórico, en el que las voces autorizadas de los políticos, de todo los matices, se dejaron oír en varias sesiones, de las que España entera fué testigo y de las que Almadén guarda recuerdo imperecedero.

Por la recopilación.

Rigoberto de los Santos.

Almadén, 18-I-930.

Teléfono de MUJERES ESPAÑOLAS, 40.221

LOS PROPAGANDISTAS DE ESPAÑA

Todos los encomios; todos los calificativos y frases de elogios que se emplearan no bastarían a dar idea de la magna obra que esta cultural y patriótica sociedad desarrolla.

En la Avenida de Pi y Margall, II, y en un saloncito, todo alegría y familiaridad, despliegan todas sus actividades nuestros hermanos en ideal. Conferencias, recitados y cuanto tiende al conocimiento pleno y definitivo de nuestros altos valores, artísticos, literarios, históricos, monumentales etc., etc., son el alimento espiritual de cuantos componen tan honrosa agrupación. Se respira allí, además un ambiente de confianza tal que el saloncito parece una prolongación de nuestras casas propias, porque el espíritu esencialmente paternal y democrático de los que llevan la representación, de los que dirigen aquella tan españolísima entidad, nos acerca a ellos, sin petulancia y sin la preponderancia que tanto se deja sentir donde impera el orgullo y en donde el énfasis y el endiosamiento son la norma y guía de aquellos que, careciendo de talento quieren

tenerlo a toda costa. En la casa «Propagandistas de España» se nota un refinamiento de cultura, de delicadeza social que invita a volver porque además oyendo a los que ocupan la pequeña tribuna, se satura el que escucha de sabia doctrina y de la aromática esencia de la erudición. Sus fines patrióticos no pueden ser más elevados. Los tres principios: *Dios, Patria y Rey* componen el programa, y su fundamento primordial es dar a conocer en España y fuera de ella, toda nuestra valía nacional y todas nuestras figuras más salientes en todas las manifestaciones de la ciencia y del Arte. Pedir más sería *no saber pedir*.

Lector: Si no has estado allí, vete cuanto antes y nada te preocupe, pues hasta tal extremo es fácil sumarse a este ideal que por *una sola peseta* al mes, puedes ser socio de «Propagandistas de España», contribuyendo así a una obra de suma trascendencia cultural, educativa y genuinamente patriótica.

M. B.

Madrid

Gran Colección de

Santander

Vestidos, Abrigos y Pielés

La Coma

PRIMERA FIRMA NACIONAL

Sevilla

Avenida Conde Peñalver, 7

Tetuán, 5 y 7

GRAN VIA

Teléfono

Teléfono 16576

Invento maravilloso

La primera máquina de escribir movida por electricidad, la

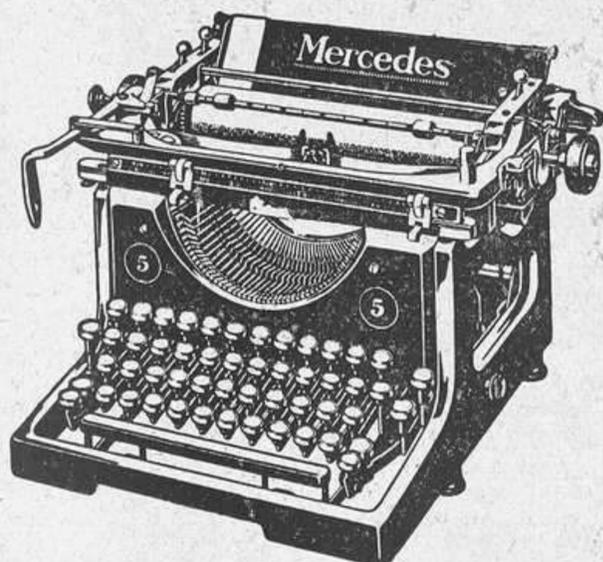
Mercedes Original Electra

Una verdadera obra maestra que guarda una posición singular en el mundo.
Beneficio para todos aquellos que tienen que pasar muchas horas escribiendo a máquina.

La más rápida y la más suave. Trabaja sin descanso.

Un momento memorable en la historia de la mecanografía.

Máquina de escribir MERCEDES núm. 5 en tamaño hasta 60 centímetros



Ultima creación, la más completa y perfeccionada. Desmontaje fácil.

Se hacen cambios de Máquinas usadas Procedentes de los cambios de la sin par MERCEDES, se venden máquinas de escribir de ocasión en inmejorables condiciones.

Accesorios para toda clase de Máquinas.

Reparaciones.

SE DESEAN REPRESENTANTES ACTIVOS
Representante General:

OTTO HERZOG, MADRID

Andrés Mellado, 32 - Teléfono 35643

COMPañÍA TRASMEDITERRANEA

Servicios de pasaje en cómodos buques de vapor o motor entre Barcelona y Palma de Mallorca; Barcelona y Valencia; Barcelona, Alicante y Orán; entre Málaga y Melilla; entre Algeciras y Ceuta o Tánger; entre Cádiz y Canarias.

Servicios de carga lentos y rápidos entre todos los puertos de España, Baleares, Canarias y Marruecos.

BARCELONA
Gran Vía Layetana, 2.

MADRID
Plaza de las Cortes, 6.

CALLOS



Si sufre usted de los
pies es porque quiere.
Compre hoy un tarro
del patentado
Ungüento Mágico
y en tres días se verá
usted libre de callos,
durezas, juanetes y
ojos de gallo.
Pruébelo y quedará
asombrado.

en farmacias y droguerías, 1,60

Por correo, 2 ptas.

FARMACIA PUERTO
Plaza San Ildefonso, 4 (Corredera). - Madrid

Embrocación

Americana Puerto

Es lo mejor contra el reuma
y todo dolor, los catarros y
la fatiga.

Con esta embrocación y un
papel de estraza se prepara
un parche de acción rápida y
eficacísima, muy superior a
todo conocido.

En los catarros de los niños
obra maravillas.

USO EXTERNO

Frasco 3,50 pesetas.

La Hispano-Suiza

Fábrica de Automóviles

Coches de Turismo de 20 y 46 - C.V.
Camiones - Omnibus - Motores para aviación
y marinos.

DELEGACION DE MADRID

AVENIDA CONDE DE PEÑALVER, 18